



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL
REGIONAL

JORNALERAS AGRÍCOLAS EN LA AGROINDUSTRIA DE BERRIES, DESIGUALDAD Y BIENESTAR EN LA REGIÓN VII “PÁTZCUARO- ZIRAHUÉN”

TESIS

Que como requisito parcial para obtener el grado de:
MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL



APROBADA



PRESENTA:
ANA FABIOLA CAMACHO MORALES

Bajo la supervisión de:
DRA. MIRIAM AIDÉ NÚÑEZ VERA



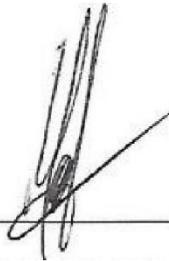
Morelia, Michoacán, noviembre de 2021

**JORNALERAS AGRÍCOLAS EN LA AGROINDUSTRIA DE BERRIES,
DESIGUALDAD Y BIENESTAR EN LA REGIÓN VII “PÁTZCUARO-
ZIRAHUÉN”**

Tesis realizada por **ANA FABIOLA CAMACHO MORALES** bajo la supervisión del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

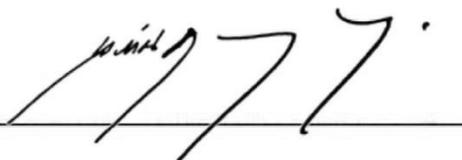
MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTORA: _____



DRA. MIRIAM AIDÉ NÚÑEZ VERA

ASESOR: _____



DR. CÉSAR ADRIÁN RAMÍREZ MIRANDA

ASESORA: _____



M.C. GABRIELA ARIAS HERNÁNDEZ

CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS.....	vii
DATOS BIOGRÁFICOS.....	viii
RESUMEN.....	ix
ABSTRACT.....	x
CAPITULO 1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 Planteamiento del problema.....	3
1.2 Justificación.....	6
1.3 Objetivos.....	10
1.4 Hipótesis.....	10
1.5 Metodología.....	11
CAPITULO 2. CONSIDERACIONES TEÓRICAS.....	12
2.1 Neoliberalismo y sistema agroalimentario.....	12
2.1.1 Principios del Neoliberalismo.....	12
2.1.2 Sistema agroalimentario.....	14
2.2 Jornaleras, división sexual del trabajo y bienestar.....	18
2.2.1 División sexual del trabajo.....	22
CAPITULO 3. AGROINDUSTRIA EN MÉXICO.....	25
3.1 Modelo agroexportador y agroindustria.....	25
3.1.2 Empresas agroexportadoras.....	28
3.2 Producción agrícola de exportación.....	30
CAPITULO 4. PRODUCCIÓN DE BERRIES EN MÉXICO Y MICHOACÁN.....	32
4.1 Producción de berries en el mundo.....	32

4.2 Producción de berries.....	33
4.3 Uso de agroquímicos en el cultivo de berries	37
CAPITULO 5. LA REGIÓN VII “PÁTZCUARO-ZIRAHUÉN”	39
5.1 Datos sociodemográficos	41
CAPITULO 6. JORNALERAS AGRICOLAS, DESIGUALDAD Y BIENESTAR EN LA PRODUCCIÓN DE BERRIES.....	45
6.1 Expansión de la producción de berries en la región vii “Pátzcuaro-Zirahuén”	45
6.2 Trabajadoras agrícolas en la agroindustria ¿Quiénes son?	49
6.3 ¿Cómo viven las jornaleras agrícolas dentro en hogares?.....	56
6.3 ¿Cuáles son sus condiciones de trabajo?	59
6.4 Impactos económicos para las jornaleras ¿Una mejoría?	64
6.5 Acciones para mejorar la vida de las jornaleras agrícolas.....	65
CONCLUSIONES.....	66
BIBLIOGRAFÍA.....	73
ANEXOS	82

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Principales empresas Agroexportadoras en México	29
Tabla 2. Rendimientos a nivel mundial	33
Tabla 3. Volumen de berries producidas por estado.....	35
Tabla 4. Valor de las cajas cosechadas.....	62

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Principales productos exportados en toneladas	16
Figura 2. Balance Agroalimentario Anual.....	17
Figura 3. Mapa de jornaleras agrícolas en México	18
Figura 4. Superficie cultivada con berries en el mundo (ha)	32
Figura 5. Mapa de la región VII.....	39
Figura 6. Población total en la región VII Pátzcuaro-Zirahuén.....	41
Figura 7. Edades de las jornaleras agrícolas	53
Figura 8. Estado civil de las jornaleras agrícolas	54
Figura 9. Escolaridad de las encuestadas	55
Figura 10. Material de construcción de sus viviendas.....	57
Figura 11. Uso de salario	58
Figura 12. Forma de traslado al trabajo	61

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por proporcionarme el apoyo económico para realizar mis estudios en el Programa de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, a la Universidad Autónoma Chapingo y a al Centro Regional Universitario Centro Occidente (CRUCO).

A mi directora la Dra. Miriam Aidé Núñez Vera por haberme apoyado con sus conocimientos durante estos dos años, y a mi comité asesor.

Agradezco a las jornaleras y productores de la región VII por dejarme trabajar con ellos y estar en la mejor disposición de colaborar conmigo.

Y en especial a todas las personas que estuvieron animándome a seguir adelante.

DATOS BIOGRÁFICOS

Nombre: Ana Fabiola Camacho Morales

Fecha de nacimiento: 31 de diciembre de 1992

Lugar de nacimiento: Ixtacomitán, Chiapas.

Profesión: Lic. Desarrollo Sustentable

Desarrollo profesional



Ha participado en Congresos sobre Etnobiología a nivel nacional, y estuvo presente en el primer Encuentro Nacional de Estudiantes en Temas Ambientales. Realizó una guía de Identificación de Hongos comestibles y colaboró en el Proyecto de Procesos Agroecológicos para el Campo Michoacano, financiado por la Universidad Intercultural Indígena de Michoacán de 2017 a 2019.

RESUMEN

JORNALERAS AGRÍCOLAS EN LA AGROINDUSTRIA DE BERRIES, DESIGUALDAD Y BIENESTAR EN LA REGIÓN VII “PATZCUARO- ZIRAHUEN”

Ana Fabiola Camacho Morales¹ y Miriam Aidé Núñez Vera²

Michoacán es el principal productor y exportador de berries a nivel nacional. La inserción de las empresas agroexportadoras en la región VII Pátzcuaro – Zirahuén inicia en el 2000, lo cual generó empleos para las mujeres y derramas económicas. El principal objetivo de esta investigación fue analizar el modelo agroexportador, su inserción en la región, y el impacto de las industrias en la vida de las mujeres jornaleras, así como en su bienestar y los daños que ocasionan al medio ambiente.

La metodología utilizada fue de corte cuantitativo, se elaboró en dos fases: en la primera se analizaron las causas de la expansión de la frontera agrícola; en la segunda fase se llevaron a cabo encuestas a jornaleras y productores, para el análisis de las condiciones de vida y laborales, así como los efectos de los agroquímicos en la salud.

Como resultados se encontraron problemas de desigualdad de género, puesto que las jornaleras perciben remuneraciones en un 15% más bajas que los hombres, aunado a esto las condiciones de trabajo son precarias, no cuentan con prestaciones ni servicio médico, y han presentado situaciones de intoxicación por agroquímicos. Ellas viven una doble jornada laboral, puesto que trabajan en los campos agrícolas y continúan con sus actividades en el hogar; se observó que más del 50% de ellas se encuentran en situación de violencia en sus hogares. Por lo cual se busca proponer acciones para incidir en mejorar su situación para incidir en su bienestar.

Palabras clave: transformaciones rurales, trabajadoras agrícolas, desigualdad de género y bienestar.

¹ Tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Universidad Autónoma Chapingo
Autora

² Directora de tesis

ABSTRACT

AGRICULTURAL DAY LABORERS IN THE BERRY AGROINDUSTRY, INEQUALITY AND WELFARE IN THE REGION VII "PATZCUARO- ZIRAHUEN"

Ana Fabiola Camacho Morales³ and Miriam Aidé Núñez Vera⁴

Michoacán is the main producer and exporter of berries at national level. The insertion of agro-exporting companies in the region VII Patzcuaro - Zirahuen began in 2000, which generated both jobs for women and economic flow. The main objective of this study was to analyze the agroexport model, its insertion in the region and the impact of the industries on the lives of women day laborers, as well as on their wellbeing and the damage to the environment.

The methodology used was quantitative and developed in two phases: in the first phase, the causes of the expansion of the agricultural frontier were analyzed; in the second phase, surveys were conducted to day laborers and producers in order to analyze their living and working conditions, as well as the effects of agrochemicals on their health.

As a result, it was found that there are problems of gender inequality, since female day laborers receive fifteen percent lower salaries than men. In addition, their working conditions are precarious and they do not have benefits or medical services; they have also suffered from intoxication caused by agrochemicals. Women work a double workday, since they work in the agricultural fields and continue to carry out their activities at home. It was also observed that more than 50% of them are in a situation of violence in their homes, which is why we seek to propose actions to improve their situation.

Keywords: rural transformations, agricultural workers, gender inequality and well-being.

³ Master of Science thesis in Regional Rural Development, Universidad Autónoma Chapingo
Author

⁴ Thesis director

CAPITULO 1. INTRODUCCIÓN

México presenció muchos cambios durante el último siglo, y los hechos económicos, políticos, sociales, culturales y tecnológicos se encargaron de moldear la vida de las personas. Esto se debió al ascenso del modelo neoliberal y del proceso de globalización en los países de América Latina. La agricultura también tuvo cambios, puesto que se incrementó la exportación de productos agrícolas rentables para los países que los consumen, con lo que los productores rurales se vieron excluidos de la nueva forma de comercialización (Rubio, 2014). Aunado a eso, las importaciones de granos básicos crecieron, la producción interna incrementó costos, y los salarios rurales bajaron perjudicando a la mayoría de las familias que se vieron obligadas a trabajar en actividades remuneradas en la agricultura.

Con la instalación de las empresas agroexportadoras, los campesinos productores de bienes básicos se encontraron subordinados al capital comercial, por los acaparadores de productos básicos que les pagaban a precios bajos, también les otorgaban préstamos con altas tasas de intereses para que continuaran sus cosechas para el siguiente año, todo esto con el fin de lograr que los campesinos abandonaran sus tierras y se unieran al trabajo asalariado de las grandes transnacionales y en muchas ocasiones rentaran o vendieran sus tierras (Rubio, 2001).

En las últimas décadas, la globalización se desarrolló a tal grado que ha provocado un crecimiento sostenido de la economía mundial, y principalmente en la producción agraria y sus exportaciones. Trajo consigo la implementación de tecnologías de punta, por lo que la agroindustria se convirtió en un sector dinámico en los territorios en donde se asienta, creando trabajos y derramas económicas para los dueños de las empresas, este tipo de agricultura industrial de exportación se expandió con monocultivos transgénicos, agrocombustibles y el uso intensivo de agrotóxicos con el fin de incrementar la producción (de León, 2018; Rosset et al, 2006).

Las agroindustrias tienen un gran impacto social, los principales actores que participan son: los empresarios, contratistas, enganchadores y los trabajadores agrícolas, en particular las jornaleras, que ocupan una de las posiciones más vulnerables dentro de esa competencia. Las agroindustrias arribaron a América Latina, buscando apoderarse de territorios con mayores recursos naturales para la producción de exportación a los países de primer mundo como Estados Unidos, China y Canadá. Los principales países en donde se asentaron fueron: México, Venezuela, Colombia y Brasil. En México este tipo de industrias se han asentado en las zonas más productivas, como Jalisco, Baja California, Guanajuato y Michoacán, y exportan hortalizas, frutas y alimentos procesados.

La producción de fresa y zarzamora fueron las berries que lograron una demanda en el mercado de exportación. Durante el año 1950 Guanajuato inició con la comercialización de fresa (Echánove, 2001), para que 15 años después se buscara territorio en la zona de Zamora, Michoacán. La producción de zarzamora empieza en 1995 en el municipio de los Reyes, Michoacán (Thiébaut, 2011).

En los años 90s la producción de berries despertó un gran interés en los agricultores, debido a su elevada rentabilidad, la pronta recuperación de la inversión, con el uso intensivo de mano de obra, la versatilidad de los frutos para su consumo y las posibilidades de exportación. En los últimos años el Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria (2018) dio a conocer que la producción de berries fue de 364 mil toneladas y se exportaron a 35 países. Ello se acompaña de la explotación y deterioro de los recursos naturales y humanos para satisfacer la exigencia del cultivo por parte de las empresas comercializadoras de frutillas y el mercado internacional.

Estas empresas, demandan jornaleras y jornaleros, quienes realizan diferentes tareas en el proceso de producción. Desde la siembra, cuidados, fertilizaciones, aplicación de pesticidas (agrotóxicos), cosecha y postcosecha. La participación de mujeres como asalariadas en la producción y procesamiento de la fruta ha sido muy notoria en los últimos años, y es en estas empresas en donde se ha concentrado mayormente su intervención.

Debido a la rentabilidad de la producción de berries, algunos productores en regiones de Michoacán han dejado atrás la siembra de cultivos tradicionales para reconvertir la producción a frutillas, como respuesta al modelo neoliberal de apertura a la exportación con la regulación de permisos para empresas privadas, trayendo consigo empleos asalariados para la población en donde se asientan. Así es como las mujeres empezaron a ser contratadas como jornaleras agrícolas, para realizar un trabajo minucioso, puesto que se les considera que son cuidadosas, más responsables y en beneficio para la empresa que les ofrecen un pago menor.

En la región de Pátzcuaro-Zirahuén, Michoacán, la cual comprende los municipios de: Lagunillas, Erongaricuaro, Pátzcuaro, Quiroga, Salvador Escalante, Tzintzuntzan y Huiramba, la producción de berries ha crecido y la agroindustria ha establecido sus condiciones para los productores, con paquetes tecnológicos innovadores; se presenta una elevada demanda de mano de obra de jornaleras quienes obtienen bajos ingresos, no cuentan con prestaciones de ley y están expuestas a la utilización de agroquímicos que afectan su salud.

Este tipo de empleos no mejoran el bienestar de las mujeres, pues ellas siguen siendo consideradas entre el sector más pobre y vulnerable de la población rural, tienen nulas oportunidades de crecimiento laboral en las empresas en donde trabajan, los ingresos que reciben no mejoran su calidad de vida y viven maltratos en sus hogares y en las zonas en donde trabajaban.

1.1 Planteamiento del problema

A partir de la década de los 70, se documentan los primeros trabajos de investigación sobre la relación de las industrias agrícolas capitalistas, Feder (1978) documentó la violencia y el despojo de los campesinos, el sistema de explotación agraria y la distribución de la tierra en latifundios en América Latina. Por su parte, Grammont (1999) realizó un trabajo sobre los asalariados agrícolas y su relación con el capitalismo a través de empresas existentes, en el que amplió el panorama sobre las necesidades de los campesinos y cómo se da el proceso

entre la campesinización y la proletarización. Lara (1998), analiza la agricultura mexicana y la flexibilización de sus relaciones productivas que afecta todos los sectores económicos, repercute en el mercado laboral y realiza modificaciones estructurales. También se interesó en la feminización del trabajo agrícola y las formas de explotación y su organización.

A inicios del siglo XXI se desarrollaron investigaciones sobre cómo las agroindustrias han afectado o beneficiado la vida de los campesinos en el Valle de San Quintín, Baja California; quienes migran de distintas zonas indígenas de México, sus implicaciones en el trabajo asalariado, los efectos de los plaguicidas en la salud, sus condiciones de trabajo y cómo afecta o beneficia su vida el trabajo asalariado (González, 2007; Arellano et al, 2009; Garduño, 2011; Violante et al, 2012; Raymundo & Padrón, 2016; Barrón, 2019; Garrapa, 2019; Peñaloza & Peñaloza, s/f). En estos estudios las jornaleras agrícolas viven violencia y desigualdades de género en su trabajo, el uso de agroquímicos daña su salud, ya que ellas no utilizan ningún tipo de protección durante la fertilización o fumigación, muchas mujeres emigran de zonas indígenas por un ingreso bajo, viven en condiciones deplorables y no cuentan con seguridad social.

Rivera (2014), realizó una investigación en San Luis Potosí sobre el impacto del trabajo de las agroindustrias de exportación de chile y jitomate en la dinámica familiar. En primer lugar, encontró que ese trabajo no lograba satisfacer las necesidades económicas que ellos tenían. La distribución dentro de la casa era desigual, porque la mayoría de los integrantes trabajan en las industrias, pero los trabajos del hogar no son repartidos de forma equitativa. Otro factor importante que señaló fue la inserción de las mujeres al trabajo asalariado, lo que contribuyó a una aparente mejora económica, sin embargo, en el ingreso que obtienen por las labores que desempeñan, se encuentran en un plano de mayor desventaja pues no pueden decidir de forma autónoma el uso del dinero. En conclusión, la investigadora determinó que, aunque las empresas generan empleos, las personas siguen viviendo en pobreza y tienen altos índices de marginación.

Un estudio realizado en Michoacán nos muestra la violencia que viven las jornaleras agrícolas en campos hortícolas y en sus hogares, las desigualdades que viven por su condición de género y las discriminaciones (Núñez, 2018). Por su parte, Seefoó (2000) llevó a cabo una investigación sobre estos efectos en el valle Zamorano, sobre los procesos de envenenamiento por los agroquímicos y las intoxicaciones a las que se vieron expuestos los jornaleros. De aquí la importancia de realizar estudios que nos ayuden a comprender los factores laborales que influyen en la vida de las jornaleras agrícolas, la desigualdad social que enfrentan, como benefician o perjudican las agroindustrias el bienestar y los efectos que pueden tener los agroquímicos en su salud.

El discurso del crecimiento constante por la demanda de alimentos y de productos agrícolas constituye un incentivo para prestar mayor atención al desarrollo de las agroindustrias en un contexto de crecimiento económico, seguridad alimentaria y erradicación de la pobreza (Urquía, 2014). En los últimos 40 años el sector agrícola ha presentado muchos cambios, pero estos no han mejorado las condiciones de vida de los trabajadores. Se sabe que las agroindustrias son motores de crecimiento y desarrollo, tanto para el lugar en donde se instalan como para las personas que trabajan en ellas. Aunque con este crecimiento, también se presentan riesgos en términos de equidad, sostenibilidad e inclusión (Hernández & Barrón, 2013).

En México las empresas agroexportadoras se han asentado en los estados con altos niveles de producción (Baja California, Colima, Jalisco, Tamaulipas, Estado de México, Michoacán y Guanajuato), generando derramas económicas, trabajo asalariado, pero también condiciones de desigualdad social y problemas ambientales (Bromley, & Perrotini 2011; Macías, 2010).

El trabajo jornalero es uno de los más importantes en estas industrias, emplean a las mujeres para distintas labores, aunque no en las mejores condiciones; pues el salario y las prestaciones no son suficientes para las actividades que ellas realizan, aunado a esto viven en condiciones de desigualdad de género.

La mano de obra femenina es la más demandada por los empresarios, por considerar que son más estables, cuestionan menos las condiciones laborales, son menos conflictivas que los hombres, pueden realizar diferentes actividades, ya sea las de más cuidado e incluso los trabajos pesados (Arellano, 2014; Miedes y Redondo, 2007; Reigada, 2012; Pedreño, 2012).

En las últimas décadas la producción intensiva de berries en México se ha incrementado; en 2003 se cosecharon 3,750 ha y en 2014 aumentó a 17,512 ha (Fira, 2016). El crecimiento en la superficie cosechada es debido a que este producto de exportación deja derramas económicas notorias, y por el uso de paquetes tecnológicos que mejoran la productividad sin importar los daños que puedan ocasionar a los campesinos y a la naturaleza (Ezzahra et al, 2018).

Jalisco y Michoacán son los principales estados exportadores de berries. Por lo cual las agroindustrias demandan mano de obra femenina, para tareas como cosecha, deshierbe y limpieza del cultivo. Específicamente en el estado de Michoacán, estas empresas se han posicionado en zonas en que la renta de la tierra y la mano de obra son más baratas. Con el paso de los años, la contaminación de suelos, agua y el deterioro de la salud de las jornaleras se ha convertido en un problema de gran interés, ya que este tipo de producción intensiva es invasiva y trae grandes consecuencias a su entorno (Thiebaut, 2011).

1.2 Justificación

A mediados de los años 40s, en el territorio zamorano, las empresas transnacionales procedentes de Estados Unidos llegaron a implantar el cultivo y exportación de la fresa, esto se dio por las condiciones ecológicas que permiten a esta zona producir durante el invierno. Se implementaron en un inicio 2 mil 700 hectáreas, y poco a poco empezaron a aumentar su producción por lo que Michoacán se posicionó como uno de los principales exportadores de fresa a nivel nacional. En los primeros años de exportación de 1965 a 1972; la producción creció de 27,351 ton a 34,733 ton, esto dio paso a que la producción

de fresa, y algunas otras berries empezaran a impulsarse en el estado (Hernández, 2015). Actualmente Michoacán es uno de los principales productores de fresa, zarzamora, arándano y frambuesa del país.

En los últimos 20 años la región Pátzcuaro-Zirahuén, del estado de Michoacán ha sido punto de asentamiento de algunas agroexportadoras de berries, ya que se encuentra a pocos kilómetros de la capital, sus suelos son fértiles, cuentan con agua y abunda la mano de obra. En esta región el trabajo agrícola se ha feminizado, pues se paga por debajo del salario de un jornalero. Lo cual provoca que las jornaleras estén ubicadas en mayor desventaja pues forman parte de uno de los sectores con mayor marginación, tienen largas jornadas de trabajo, poco salario, no cuentan con seguro médico y la mayoría vive en condiciones de pobreza. A estos factores, se suma el hecho de que muchas mujeres migran de otras regiones para poder trabajar, ya sea de forma eventual o permanente. Estas situaciones se han documentado en diversas investigaciones llevadas a cabo en varios estados de México, estudios con diversas orientaciones metodológicas y conceptuales, la mayoría documentan de forma detallada las dificultades que se tienen al identificarlos por ser grupos migrantes. Los recientes estudios han demostrado que las y los jornaleros son de etnias diferentes, grupos que demandan servicios educativos y atención gubernamental, mientras que algunos otros tratan de investigar sobre el bienestar y la salud de las jornaleras por la aplicación de pesticidas y agroquímicos usados en diversos cultivos.

Pérez (2012) realizó una investigación en el valle de Los Reyes, Michoacán con el fin de reconocer las transformaciones rurales que llevaron a la urbanización y a la flexibilidad laboral; y como consecuencia al incremento de las actividades no agrícolas en los espacios rurales y a la reestructuración de la vida en sus territorios. Dicho autor elaboró 50 encuestas a jornaleros de tres huertas diferentes, en los cuales se pretendía recolectar información sobre sus condiciones laborales, así como obtener impresiones sobre el trabajo en la zarzamora. Como resultado se obtuvo que la mayoría de los trabajadores son hombres, pero esto se debe a que las entrevistas se llevaron a cabo durante el

mes de agosto, cuando aún no es temporada de cosecha. También se determinó que gran parte de estos jornaleros son de comunidades indígenas, y que tienen que viajar más de dos horas al día para poder llegar de su lugar de origen a la zona de trabajo. De las tres huertas, dos pertenecen a la empresa trasnacional Driscoll's, una empresa con grandes estándares de calidad e inocuidad. Los trabajadores no cuentan con ningún tipo de seguro, ni documento que los avale como trabajadores, incluso se encontraron casos en los que algunas jornaleras fueron intoxicadas debido al uso de agroquímicos. Existen muchas disputas entre los jornaleros y los encargados de las huertas, pues piensan que no son tratados debidamente y los descansan sin pago por indisciplinados. En este estudio faltó un análisis a profundidad de las condiciones de vida de los jornaleros, ya que solamente se estudió la parte laboral, dejando descobijado el bienestar de las y los jornaleros como ciudadanos y como comunidad.

Por su parte Pérez y López (2012) realizaron un estudio en el municipio de Aguililla, Michoacán para determinar los conocimientos que tenían los jornaleros agrícolas sobre las enfermedades y los cuidados que debían de tener dentro de sus zonas de trabajo. Con el fin de promover y fomentar el diseño de programas de salud para prevenir enfermedades dentro de este tipo de población. En esta investigación se obtuvieron concepciones diferentes entre hombres y mujeres con respecto a la salud laboral, para las mujeres tener salud es sentirse bien, para poder trabajar, comer bien y estar en armonía con sus hijos y familia. Consideran que tratar bien a los demás también ayuda en la salud, al igual que usar el equipo necesario para el trabajo y cuidarse de los agroquímicos. En cambio, los hombres asocian la salud y sentirse bien, con ganar dinero y acudir al médico en caso de que se sientan mal, aconsejan que las mujeres no deben de trabajar por que pueden tener accidentes.

Blanco (2013), documentó el devenir de las mujeres agrícolas migrantes. Lo hizo desde una metodología mixta, en donde realizó entrevistas a profundidad y encuestas para determinar sus condiciones de vida, condiciones laborales, principales problemas a los que se enfrentan debido a la migración y su bienestar.

Ellas presentan muchas dificultades dentro de sus hogares, viven una doble discriminación, por ser mujeres y ser indígenas, la mayoría de las entrevistadas empezaron a trabajar a muy temprana edad, y esto se debía a que sus padres las llevaban con ellos a campos de cultivo en Sinaloa, Jalisco, etc. También viven mucha violencia doméstica y en las zonas de trabajo.

En Buenavista, Michoacán Rentería (2018) realizó una investigación con enfoque feminista con el fin de mostrar las condiciones marginadas en las que viven las mujeres que trabajan en la pizca de limón. Sobre la explotación laboral en la que se desempeñan las jornaleras en las agroindustrias.

Preguntas de Investigación

- 1.- ¿Qué factores han propiciado el proceso de expansión de la producción de berries en la región de Pátzcuaro-Zirahuén, Michoacán?
- 2.- ¿Cuáles son las condiciones de trabajo y de vida de las jornaleras agrícolas y cómo afecta en su bienestar?
3. ¿Cómo pueden mejorar las condiciones laborales y de salud de las jornaleras agrícolas?

Con esta investigación se documentaron las condiciones de vida y trabajo de las jornaleras agrícolas, para proponer acciones que mejoren su situación, incorporando aspectos de la cultura campesina tales como el equilibrio entre la naturaleza, la economía y la sociedad.

1.3 Objetivos

General:

- Identificar y analizar el proceso de inserción, expansión del modelo agroexportador de berries y el impacto en la salud y bienestar de las mujeres jornaleras que repercuten en el medio ambiente en la región VII Pátzcuaro-Zirahuén.

Específicos:

- Identificar los factores que han propiciado la expansión de la producción de berries y la incorporación al modelo agroexportador, que impacta el medio ambiente y demanda jornaleras agrícolas.
- Describir las condiciones de vida y trabajo de las jornaleras que repercuten en la desigualdad social, en su bienestar y salud, al incorporarse al mercado laboral por la intensificación de la producción de berries.
- Proponer acciones que mejoren las condiciones de vida y trabajo de las jornaleras agrícolas.

1.4 Hipótesis

La expansión de la producción de berries para la exportación en la región de Pátzcuaro, Michoacán se ha dado con la intervención de las agroexportadoras, que demandan mayores cantidades de producción para su comercialización, por lo cual se ha desarrollado el mercado de trabajo de mano de obra femenina con una derrama económica significativa para los dueños de las empresas agroexportadoras.

La incorporación de las mujeres jornaleras a las empresas agroexportadoras de berries, las coloca en una condición de desigualdad, por lo que se ven expuestas a discriminación por género y a violencia en las parcelas y sus hogares.

Una estrategia de mejora de condiciones de vida y trabajo de las mujeres jornaleras requiere de información y participación, así como de la intervención de autoridades y de las empresas que las contratan.

1.5 Metodología

La investigación científica requiere de técnicas para recabar información, las cuales se eligen con el propósito de que se cumplan los objetivos propuestos en la misma. Para la realización de esta investigación se llevó a cabo una metodología cuantitativa en donde se realizaron cuestionarios a 80 jornaleras agrícolas y a 5 agricultores.

Se visitaron cinco ranchos productores de arándano, pues no se pudo contactar con las jornaleras del cultivo de fresa y frambuesa de la región, ya que las empresas exportadoras encargadas de este producto no permitieron la colaboración con la investigación.

Los cuestionarios se elaboraron con preguntas en un lenguaje sencillo para la recolección de datos de actores clave. Los aspectos que se consideraron fueron los siguientes:

1. Datos generales (Edad, lugar de origen, estado civil, escolaridad);
2. Lugar de trabajo y forma de traslado hasta los campos de cultivo;
3. Condiciones laborales (Horas de trabajo, descansos, salario, trabajo realizado, etc.).
4. Condiciones de salud en la que se encuentran (si tienen alguna enfermedad, si se han sentido mal dentro del horario laboral, si el uso de agroquímicos les ha causado alguna enfermedad, etc.)

El trabajo de campo se realizó en el contexto de la pandemia COVID 19, de febrero a diciembre de 2020 en los campos de cultivo de arándano, con el apoyo de dueños de las parcelas, trabajadores y jornaleras.

CAPITULO 2. CONSIDERACIONES TEÓRICAS

2.1 Neoliberalismo y sistema agroalimentario

2.1.1 Principios del Neoliberalismo

A finales de los años setenta y principios de los ochenta, México estaba envuelto en una de las crisis económicas más importantes de su historia, esto se dio por la caída de los precios del petróleo y el aumento de los pagos e intereses de la deuda externa (Alcántara, 2008). Por lo que se impulsaron políticas neoliberales acorde con países de primer mundo para mejorar las condiciones económicas.

Las políticas neoliberales acentúan que el estado no debe de participar en la economía, dejando de lado cualquier injerencia gubernamental y se incentiva la producción privada. Este tipo de políticas económicas proponen el bienestar humano que debe de ser logrado mediante las libertades empresariales, dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada, libertad individual, mercado sin trabas y libre comercio (Harvey, 2008).

En 1982, Miguel de la Madrid inicia la implantación del proyecto neoliberal y con ello da paso a las primeras privatizaciones del sector público. Los siguientes gobiernos aplican tal cual los pilares del modelo neoliberal, es decir, la liberalización del comercio, el intercambio libre con países y empresas; se aprueba la desregulación financiera, y las privatizaciones de empresas. Ornelas (2000) menciona algunos rasgos esenciales del neoliberalismo que entran dentro de los tres pilares importantes de este modelo, primero se considera el libre funcionamiento del mercado como el mecanismo más eficiente para asignar los recursos productivos. Se realiza una rápida e indiscriminada apertura de la economía nacional a los flujos de mercancías y capitales extranjeros, con el propósito de incorporar al país a la nueva división internacional del trabajo. Segundo, reduce la participación del Estado en la actividad económica, lo cual implica el equilibrio fiscal; la privatización de las empresas y los servicios públicos, así como la desregulación de las actividades económicas. Tercero, “nueva cultura laboral”, encaminada a flexibilizar las relaciones entre el capital y

el trabajo, lo cual requiere limitar la participación de los sindicatos e incrementar la capacidad patronal para establecer salarios, prestaciones y condiciones laborales para su beneficio.

En el planteamiento neoliberal predomina la razón económica sobre la política, lo que quiere decir que bajo el funcionamiento del mercado la ganancia se convierte en el factor determinante de la organización de la vida social: y para que el mercado funcione de manera adecuada se precisa la liberalización de precios que se fijan a través de la oferta y la demanda (Ornelas, 2000).

Se afirma que la manera más eficiente de ascender el bienestar del ser humano consiste en no restringir las capacidades y las libertades empresariales de los individuos, todo esto dentro de la propiedad privada (Harvey, 2007). En esta corriente interviene el estado en la economía privada. Su planteamiento principal es el mercado como único mecanismo que asegura la asignación de los recursos económicos, por lo cual se pretendía fomentar el libre mercado sin ninguna restricción (Morales, 1998).

Otro de los puntos importantes que trajo consigo el neoliberalismo fue la apertura comercial, se liberó el comercio entre países con los que se tenían acuerdos (como es el caso de países en América Latina), sin ninguna limitación o restricción económica. En 1991 empezaron las negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que incluía a México, Estados Unidos y Canadá, en el que se establece la libre importación debido a fuerte presión por parte de Estados Unidos por expandir el comercio, por lo cual nuestro país firmo un acuerdo bilateral sobre subsidios y obligaciones. Esto provocó la eliminación de algunas políticas que protegían a los productores mexicanos de la competencia de las empresas trasnacionales (Cooney, 2009).

Particularmente el modelo neoliberal que impulsa México se caracteriza por una creciente dependencia de la economía mexicana respecto a la expansión de las empresas trasnacionales, principalmente empresas estadounidenses (Cooney, 2009). El dominio excluyente, es la forma en la cual el capital se apropia de la riqueza, esto constituye el corazón del capital neoliberal, esto se entiende como

la forma de explotación y subordinación que no es capaz de reproducir a las clases subalternas en su condición de explotados (Rubio, 2001).

Con el tratado de libre comercio, hubo una expansión en la agricultura de exportación, lo cual según el gobierno era una solución a los problemas económicos a los que México se enfrentaba, el primer movimiento que hubo con respecto a este tema fue el arribo de empresas agroexportadoras, los cambios de cultivos y la demanda de mano de obra.

Lara (1997) nos indica que la reestructuración de la agricultura se llevó a cabo mediante la política neoliberal centrándose principalmente en impulsar la exportación de productos no tradicionales como flores, frutas y hortalizas, que implicó fomentar la capitalización en la agricultura, y promover la competencia internacional. Con los cambios en este sector se esperaba que los precios que estaban determinados por el mercado mejorarán según los términos de intercambio para la agricultura, y que la consolidación de la tasa de cambio favorecería las exportaciones agrícolas, pero la mejora de los precios solamente sucedió en los cultivos exportables. Con estas políticas la fuerza laboral femenina creció, ya que existía una necesidad de los hogares rurales a aumentar y diversificar sus ingresos (Deere, 2000).

Por lo cual los efectos de la globalización neoliberal sobre la vida de las mujeres son significativos en la flexibilización del mercado laboral y la feminización de la pobreza. Por estos efectos, la supervivencia, la exclusión y la pobreza se feminizan cada vez más, generando que los trabajos sean mal pagados y sin derechos, y que estos estén a cargo de mujeres (Cobo, 2005).

2.1.2 Sistema agroalimentario

Como producto de la Revolución Verde la agricultura mexicana tuvo un proceso de modernización e industrialización, trajo consigo semillas híbridas, pesticidas y fertilizantes, riego parcelario y una fuerte presencia de las industrias dentro de los procesos agroalimentarios (Zeng et al, 2014, citado por Sosa & Morett, 2019). Este modelo respondía a intereses comerciales de las asociaciones

transnacionales, pues debían de satisfacer las necesidades del gobierno y de exportación (Sosa & Morett, 2019).

En el sector agroindustrial, la producción de alimentos tiene un impacto positivo en la seguridad alimentaria, siempre que tengan la capacidad de ofrecer alimentos inocuos y de alta calidad, también deben de contribuir al incremento de los ingresos de los procesadores y los productores, a su vez generan empleos para la población en donde se asientan, en estas industrias tanto los hombres como las mujeres son participantes activos en el proceso de producción (Cuevas, 2008).

Actualmente el estudio del sistema agroalimentario se centra en la agricultura como principal actividad productora en la que la producción la encabezan los complejos agroindustriales como compañías de semillas, agrobiotecnologías, agroquímicas, agroindustriales y alimentarias (Lawrence & London, 2001).

La globalización favorece el desarrollo de las agroindustrias que está relacionado con las políticas y acciones del Estado. Se ha configurado un sistema agroalimentario que integra la producción, la transformación, la comercialización y el consumo de los diferentes productos alimenticios que proporciona nuestro país (de la Tejera & Ocampo, 2007). Este sistema agroalimentario se caracterizó por que los países desarrollados dominaron a los subdesarrollados, desvalorizando los bienes básicos en el ámbito mundial (Rubio, 2008).

La demanda de algunos productos de agroexportación se ve favorecida por los patrones de consumo de alimentos, diseñados por las empresas agroindustriales y comercializadoras, dentro de esta perspectiva se busca que los productores agrícolas se inserten a los mercados mundiales, integrándose a la agroindustria como agricultores o como jornaleros (De la Tejera & Ocampo, 2007).

Después del auge del sistema agroalimentario, el mundo se vio inmerso en una crisis alimentaria, Rubio (2008) nos señala que el declive agroalimentario empezó en 2006 provocando el alza de los alimentos básicos; ya que el sector financiero (Estados Unidos) empezó a controlar los productos agrícolas en el mercado

internacional. Esta crisis benefició a los países desarrollados y perjudicó a los subdesarrollados, lo que provocó la necesidad de abandonar las tierras de cultivo para buscar trabajo asalariado, y en muchas ocasiones el cambio de los cultivos tradicionales por cultivos exportables. El actual sistema agroalimentario, se ha caracterizado por la reestructuración de los sistemas de producción y distribución de los alimentos, por el consumo y el nuevo eje de la competencia, que reconfigura las relaciones sociales (Hernández & Medina, 2014).

México ocupa el 3er lugar en producción agropecuaria en América Latina, tiene un valor total de 675 mil millones de dólares anuales, para ello integra innovación y el trabajo de 7.7 millones de personas en este sector. Especialmente en la agricultura, cada año se cultivan 20.7 millones de hectáreas, en las cuales se siembran: aguacate, chile verde, sorgo, alfalfa, caña de azúcar, fresa, frambuesa, jitomate, arándano, maíz de grano y otros cultivos en menor medida (SIAP, 2020).

Actualmente existen 13 tratados de libre comercio con 52 países (Estados Unidos, Japón, Canadá, China, Guatemala, España y Venezuela son los principales mercados agroalimentarios a los cuales se exporta) (SIAP, 2020). Los principales productos agroalimentarios exportados en 2019 fueron cerveza (4858 ton), aguacate (3104 ton), berries (2615 ton), jitomate (1980 ton), tequila (1874 ton) y pimientos (1407 ton) (Figura 1).

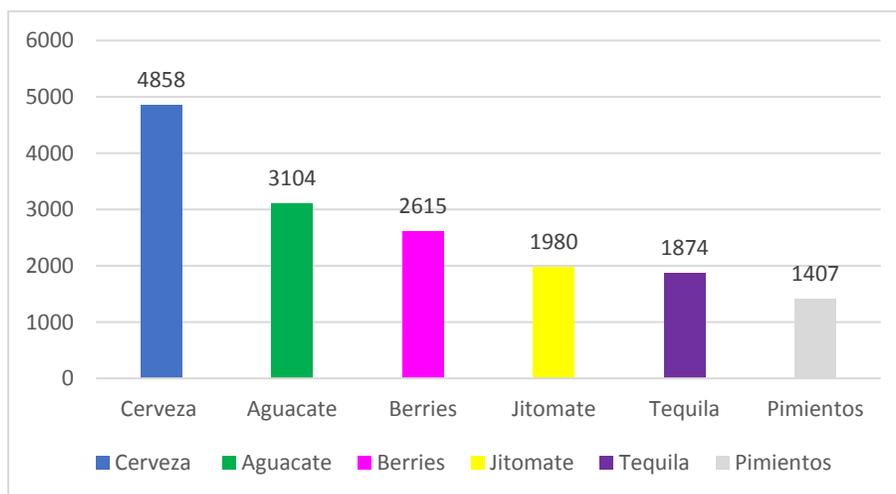


Figura 1. Principales productos exportados en toneladas

Fuente. Elaboración propia con datos de SIAP (2020)

Con estas exportaciones México ha tenido un alza en la economía, la cual se puede apreciar a partir del año 2016, en donde empieza a percibirse un superávit agroalimentario, pues del año 2018 al 2019 hubo un incremento de 2404 millones de dólares. Podemos observar en la figura 2 que de 2016 a 2017 las exportaciones aumentaron un 10 %; mientras que las importaciones se incrementaron un 5% y el superávit un 38.5%.

De 2017 a 2018 las exportaciones aumentaron un 6%, las importaciones crecieron un 4% y el superávit un 15%, casi la mitad de lo que se obtuvo en el 2016. En 2019 las exportaciones crecieron 7% en comparación con el año anterior, y las importaciones aumentaron el 1% y el superávit mejoró un 27% (Figura 2).

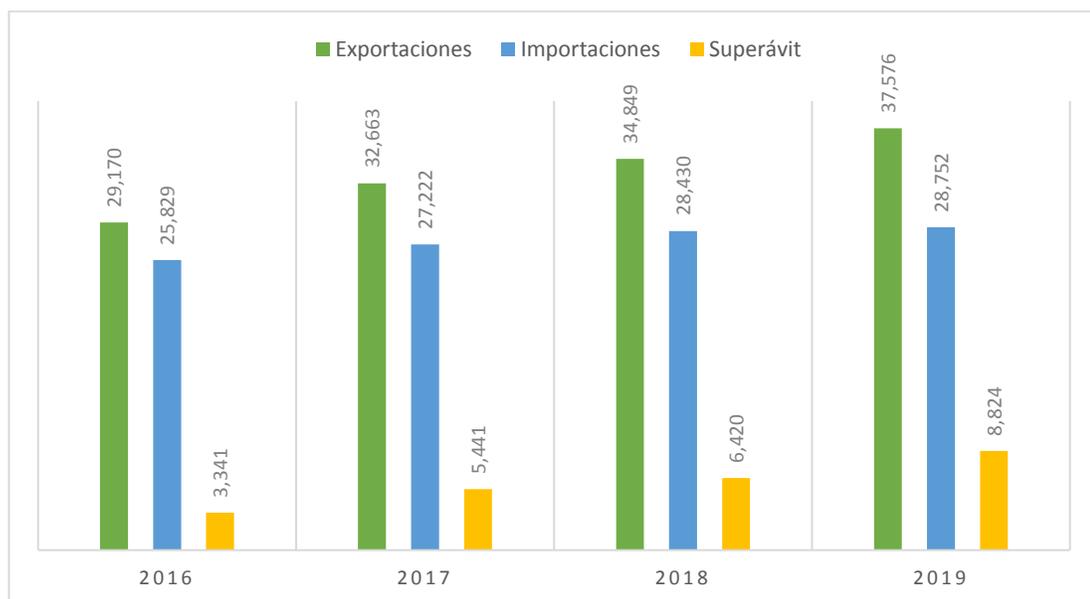


Figura 2. Balance Agroalimentario Anual

Fuente: Elaboración propia con datos de SIAP (2020)

Los impactos de las exportaciones en las regiones productoras son altos, y no todas las personas que la habitan son beneficiadas. Ya que son las empresas trasnacionales las que obtienen la mayor ganancia y acaparan grandes extensiones de tierras para cultivar los productos exportables, controlan el mercado productivo, explotan los recursos naturales y escasean el agua, pagan sueldos precarios y acaparan las tierras de los campesinos, dejándolas inutilizables; mientras que los pequeños productores han sido despojados de sus

tierras, ya sea porque las renten o vendan. Y como consecuencia deben de vender su fuerza de trabajo.

2.2 Jornaleras, división sexual del trabajo y bienestar

Las regiones agrícolas de México conforman mercados de trabajo, en donde se oferta y demanda mano de obra, este tipo de empleo es informal, con salarios que se ofrecen según las condiciones laborales, ya que pueden emplearse a destajo, por hora o por jornada laboral. En este tipo de regiones prevalecen condiciones de elevada marginación y en donde las alternativas laborales son reducidas (Barrón & Hernández, 2019). Sánchez (2002: p. 4) nos dice que los jornaleros agrícolas son aquellos “trabajador[a]s eventuales del campo que se emplean, a cambio de un salario, en labores que van desde la preparación del terreno, hasta el cuidado y cosecha de los cultivos”.

Los estados que albergan a las y los jornaleros agrícolas, son: Chihuahua, Michoacán, Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Zacatecas, Guanajuato, Veracruz, Jalisco, Coahuila, Tamaulipas y Durango (figura 3).



Figura 3. Mapa de jornaleras agrícolas en México

Fuente: Elaboración propia con mapa de INEGI

La clase obrera agrícola involucra a personas con tierra pero que obtienen muy pocos ingresos, así como a migrantes, personas de las periferias e indígenas. La

integran el jefe o jefa y de varios miembros de la familia (incluidos los niños) (Posadas, 2018).

El mercado de trabajo en el cual se insertan los jornaleros agrícolas es precario y secundario. Que depende de diversos factores para lograr cierta continuidad en las contrataciones, y así poder sostener empleos. Los jornaleros agrícolas no cuentan con contratos, no tienen prestaciones, las jornadas laborales no las tienen establecidas y su salario es variable (Barrón, 2019).

Este sector enfrenta situaciones de discriminación asociadas a sus niveles de pobreza, su alta movilidad migratoria, el carácter informal de sus relaciones laborales, así como por su origen étnico. Por otra parte, las personas jornaleras tienden a trabajar por temporadas, por lo que hay períodos del año en que no reciben ingresos.

No existe una estimación única del número de personas jornaleras agrícolas en México. Datos del SIAP (2020) obtenidos de las encuestas realizadas por el INEGI han reportado que existen 5.4 millones de trabajadores agrícolas. Las oportunidades de empleo son escasas, ya que la mayoría son por temporada y bajo condiciones de gran desventaja, con elevadas cargas de trabajo, largas jornadas, bajos salarios, desprotección de derechos, exposición a contaminantes y a temperaturas extremas, inseguridad laboral, discriminación y violencia (Castellanos, 2016; Trujillo & Barrón, 2013).

Para Barrón (1997) los jornaleros agrícolas se clasifican en tres categorías:

- Jornaleros migrantes temporales/permanentes: Permanecen poco tiempo dentro de las regiones de trabajo, migran con su familia u otras personas de su comunidad.
- Jornaleros migrantes asentados: Estos jornaleros decidieron asentarse en la zona de atracción, con sus familias o conocidos
- Jornaleros de la localidad: Son aquellos que nacieron en la comunidad en donde está asentada la agroexportadora.

Existen diferentes razones por las cuales las mujeres se han incorporado al trabajo agrícola asalariado, la primera es el deterioro económico de las unidades familiares rurales, le sigue que los jefes de familia emigran a otro lugar en busca de mejores oportunidades, y las empresas agroexportadoras ofrecen empleos preferentemente femeninos. La pobreza es uno de los factores que determina que las mujeres se incorporen a este mercado laboral, pues no es vivida de igual forma entre hombres y mujeres. Ellas viven bajo el mandato de los hombres, con roles de sumisión y subordinación, ya sea dentro de sus hogares o en los lugares de trabajo (Núñez, 2000).

Lara (1998) hace hincapié en que los deberes de los hombres y las mujeres son completamente diferentes, y esto se debe a que los trabajos que realizan las mujeres son los “adecuados para su género”, en tareas manuales que se consideran que realizan de forma natural, que aprenden en casa, es por eso que las tareas de liderazgo, iniciativa y trabajo en equipo son asignados para los hombres.

Barón (1995) indica que las mujeres no acceden a puestos de trabajo de mayor rango porque suele ser desprestigiado, se considera que tienen cualidades de delicadeza, paciencia, amabilidad, tolerancia, etc. Por lo cual éstas se ven obligadas a trabajos de atención para los demás que no son complicados, y que en muchas ocasiones los hombres desprecian porque no requieren de un pago.

Las mujeres en la agricultura realizan labores de cosecha en hortalizas, frutas y flores. En donde se les pagaba a destajo, por horas o jornada laboral, dependiendo del cultivo con el que estén trabajando. Si el pago es a destajo, se les fija una cantidad mínima y el tiempo en el que deben de entregar la cosecha y si el pago es por hora o jornada laboral se les asignan tareas variadas para realizar en el transcurso de las horas. Las jornaleras agrícolas podemos encontrarlas en algunos cultivos como café, berries, jitomate, algodón y tabaco.

En términos generales, a la mujer se le ha impuesto las labores domésticas, las cuales son consideradas como su obligación y exclusivas para ellas; su participación está en el ámbito familiar, mientras que los hombres son

considerados los proveedores del hogar y los responsables de mantener a la familia. Como es bien sabido las labores domésticas que realizan las mujeres no tienen ninguna remuneración económica ni son valoradas socialmente. Por lo cual no es aceptado que las mujeres salgan a realizar actividades fuera de su casa.

De forma paulatina que las mujeres se incorporaron al trabajo asalariado, y después de muchas luchas por obtener un lugar dentro de la economía nacional es hasta mediados de los años 40s, que inician en trabajos hortofrutícolas y florícolas destinadas a la exportación o a su transformación industrial (Martínez, 1996). La mayor incorporación de las mujeres en el trabajo agrícola se asocia a la expansión de los cultivos no tradicionales y esto se da en los sesenta cuando se instalan en México empresas transnacionales dedicadas al procesamiento de frutas, legumbres y alimentos balanceados (Lara, 1995 citado por Martínez, 1996; Mendosa & Donoso, 2011).

El perfil de las jornaleras agrícolas ha cambiado con el paso de los años, al principio eran mujeres solteras que podían disponer de su tiempo para realizar algún trabajo remunerado. Pero tuvieron que pasar algunos años para que se fueran incorporando al mercado laboral mujeres casadas, en unión libre, jefas de familia y solteras con hijos (Martínez, 1996). Las trabajadoras agrícolas se sitúan en el sector más explotado y marginado de la población rural; sus condiciones de vida y trabajo son bajas, tienen el más alto analfabetismo y menor acceso a servicios básicos.

La incorporación de las mujeres al proceso de las empresas exportadoras se da sobre todo durante la cosecha (selección del producto por su tamaño, forma, madurez, etc.), pero también muchas de ellas son contratadas para la postcosecha, el empaque y la conservación de productos de exportación. La preferencia de jornaleras en estas áreas es debido a que para los empresarios son más dóciles, sumisas, tienen capacidad “natural” para acatar ordenes; y tienen mayor destreza en actividades que requieren paciencia y cuidado (Martínez, 1996).

2.2.1 División sexual del trabajo

Con la división sexual del trabajo se asignan lugares para hombres y mujeres, preestableciendo prácticas y creando espacios de dominación. La mujer se ubica en un papel de subordinación por debajo del hombre, se le obliga a quedarse en casa y preservar la unión familiar; mientras que al hombre se le impone el trabajo remunerado para cumplir con el mandato de ser el responsable de la familia.

En el nuevo modelo capitalista la división sexual del trabajo; nos indica que las mujeres están a cargo de las tareas reproductivas puesto que son las encargadas de criar a las y los hijos, se hacen cargo de tareas domésticas y no participan en los espacios públicos, los cuáles son los de producción y reconocimiento, donde se genera valor, los hombres son los que se desenvuelven en estos ambientes (Segato, 2016).

A esta referencia entre lo público y lo privado, Amorós (1994) nos dice que las mujeres están relegadas al ámbito privado, y los hombres están presentes en las actividades públicas en donde puedan tener una valoración en la comunidad, y que solo ellos podrían hacer de una actividad meramente femenina algo masculino. Mientras que las actividades que se desarrollan en los espacios públicos son de poder y de reconocimiento. Se dice también que el mundo de las mujeres es parte del mundo de los hombres, creado por él y en él (Scott, 1990).

A través de la historia, aunque las mujeres han participado de forma muy intensa en la actividad económica remunerada no lo han hecho en igualdad de condiciones con respecto a los hombres y han vivido discriminaciones en el mercado de trabajo, a pesar de que, tienen un nivel formativo y académico similar a los hombres, y en muchas ocasiones mayor (Abasolo & Montero, 2012).

La división sexual del trabajo es uno de los pilares básicos del sistema patriarcal para subordinar a las mujeres. En casi todas las sociedades actuales se encuentran diferencias basadas en el género con respecto a los trabajos que realizan hombres y mujeres. Estas diferencias son resultado de las formas de

organización social y el reparto genérico del mundo público para los hombres y privado para las mujeres.

En general, la situación de las mujeres responde a los comportamientos tradicionales que determinan las relaciones familiares y sociales, analizar este aspecto en la agroindustria implica describir situaciones de desigualdad, como el pago que reciben las mujeres que no es igual al de los hombres, son relegadas a trabajos manuales sin dejarlas que incursionen en posiciones de poder.

2.2.3 Bienestar

Para esta investigación el concepto de bienestar en el estado por el cual una persona se siente satisfecha con su vida, en donde se encuentra feliz y saludable. Martínez (1980) nos dice que las personas como seres integrantes de una sociedad tienen aspiraciones que comparten, los impulsa para la consecución individual. Algunas perspectivas buscan el bienestar social enfocándose en las necesidades básicas de las personas, esto se hace a través de bienes y servicios, pero solamente considerándose como beneficiarios del desarrollo, no como sujetos activos. Las consideraciones más integrales conciben a las personas como sujetos activos, lo que les otorga el beneficio de participar en la sociedad de manera relativa para el desarrollo del orden (Di Pasquale, 2015).

La noción de bienestar puede remitir a los efectos del desarrollo sobre el individuo, las familias y la sociedad en sí. Para tratar de entender más el concepto, el bienestar puede verse como lo opuesto a la hambruna, desigualdad social, rezago educativo, discriminación y cualquier característica que ponga en riesgo la vida y la integridad de las personas. El estado normalmente busca el bienestar de sus ciudadanos, principalmente lo hace desde una concepción de justicia, proponiendo leyes e inversiones en infraestructura. Pero más allá de esta forma el estado pone en marcha el principio de solidaridad en donde implican acciones de política fiscal, medidas redistributivas y provisión de servicios sociales (Mallarino, 2004).

Los conceptos de bienestar y calidad de vida van de la mano, incluso algunos autores pueden indicarnos que se trata de lo mismo, pues tener una calidad de vida adecuada nos asegura que la persona presenta un bienestar social digno. Por lo cual podemos entender que la calidad de vida es un medio que nos acerca más al bienestar de las personas. Y para poder saber cuál es el grado de bienestar que presentan las jornaleras agrícolas, se utilizan una serie de indicadores que nos permiten su comprensión.

En México existen actualmente diversos indicadores sobre condiciones de vida, con los que se analizan las carencias o logros desde un plano objetivo, un ejemplo es el Índice de Marginación, el Índice de Rezago Social y el Índice de Desarrollo Humano. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) nos presenta una alternativa diferente para la medición del progreso de las personas, en este índice se incluyen aspectos relacionados a la salud, la esperanza de vida y la educación.

Entonces podemos resumir que los indicadores que nos son de utilidad para conocer el bienestar de las personas son el acceso a la educación, la salud, la economía y la toma de decisiones para satisfacer sus necesidades y la percepción que ellas tengan de sí mismas.

En nuestro país se han llevado a cabo varios estudios en relación con el bienestar y la salud de las mujeres jornaleras; Ojinaga et al., (2012) realizaron una investigación sobre los efectos de los agroquímicos en mujeres jornaleras en Baja California, en este estudio encontraron que el 27% de las enfermedades que enfrentan las trabajadoras son causadas por la aplicación de productos químicos, los cuales se ven reflejados en problemas de la piel, gastrointestinales, ojos y respiratorios. También encontraron que el salario que ellas reciben es conforme a las necesidades del dueño para vender su producto, cuando la producción es baja o no hay buen precio se les paga menos, y no lo estipulado en la Secretaría del Trabajo.

CAPITULO 3. AGROINDUSTRIA EN MÉXICO

3.1 Modelo agroexportador y agroindustria

México y los países de América Latina se adaptaron a la apertura comercial, la inversión extranjera, la privatización de las empresas públicas, la desregulación de las actividades económicas y la reducción de apoyos económicos. Fue en los años 30s a partir del gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940), cuando se puso en marcha una estrategia de desarrollo; con políticas de fomento económico general que incluían la formación de recursos humanos, la construcción pública de un sistema financiero funcional (creación de una serie de bancos nacionales que apoyaban al desarrollo y el sistema de banca comercial). El impulso de ramas productivas de la industria (como la manufacturera) mediante paquetes promocionales que incluían la regulación del comercio exterior, créditos para las actividades prioritarias, subsidios y estímulos a nuevas industrias, asociación del gobierno con empresarios para la creación de proyectos industriales; además de las políticas de fomento agropecuario que incluían: grandes inversiones, investigación y mejoras tecnológicas. Y por último la implementación de políticas de regulación de la inversión extranjera para subordinarla a los intereses nacionales de industrialización (Calva, 2019).

La Segunda Guerra Mundial abrió un nuevo panorama para México, ya que tenía una oportunidad para el comercio y la industrialización. Esto se dio por que los países europeos dejaron de exportar y Estados Unidos se concentró en la fabricación de productos militares; por lo cual algunos países aprovecharon esta situación y empezaron a exportar productos manufacturados como textiles y uniformes, alimentos y bebidas, y materias primas como el hierro (SNCI, 2010).

Veinte años después, México entra a una fase de industrialización sobre la base del modelo de sustitución de importaciones. Logró aumentar los aranceles, aislando a sectores clave de la economía mexicana del resto del mundo. Mientras que el comercio exterior disminuyó en importancia el Producto Interno Bruto (PIB) del país.

A partir de la década de los cincuenta del siglo pasado se puede ver en nuestro país el auge industrial y una agricultura con nuevas tecnologías que mejoran la calidad y rapidez de los cultivos y nuevas rutas comerciales, se incorporan nuevas tierras para la producción, se incrementa la demanda de mano de obra rural, y se generan divisas por las exportaciones de productos agropecuarios (Sánchez, s/f).

A mediados de la década de los 70s se encontraron grandes reservas de petróleo en el Golfo de México por lo cual la sustitución de importaciones fue cancelada debido a la petrolización de la economía (SNCI, 2010). A finales de esta década algunos países de Latinoamérica incluyendo a México atravesaban una crisis económica profunda, que afecto a los estados, la sociedad y el medio ambiente. Por lo cual el proceso de globalización y las transformaciones demográficas modificaron y reestructuraron al sector agropecuario, mismas en las que se dan cambios tecnológicos para el incremento de la productividad, la inserción de nuevos cultivos que son demandados por el mercado internacional, con modificaciones genéticas de los productos, con nuevas formas de comercialización y el surgimiento de nuevos esquemas de desarrollo rural (Escalante y Rello, 2000; Ibarra y Acosta, 2003).

Para 1982, las exportaciones de petróleo crudo dominaban, pues representaban alrededor del 80% del valor de las exportaciones mexicanas, por lo cual el gobierno de México decidió que era tiempo de diversificarlas y puso en marcha una política de apertura comercial. Por lo cual en 1986 se unió al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), lo cual se transformó en lo que hoy se conoce como la Organización Mundial del Comercio (OMC) (SNCI,2010).

Junto con estas consecuencias las acciones gubernamentales se han concentrado en propiciar la reconversión productiva, diversificar los cultivos tradicionales, ofrecen asesorías tecnológicas y generan infraestructura. Para un sector de campesinos consideran el cambio de cultivos para mejorar sus ingresos. Cultivan para subsistir y el excedente puede ser vendido.

El nuevo orden económico, dio lugar a un proceso de producción globalmente integrado, en el cual los países en vías de desarrollo diseñaron estrategias de crecimiento mediante exportaciones. En 1994, entra en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Este acuerdo formó parte de las estrategias para liberar la economía y se implementó de forma gradual. A partir de la implementación de este tratado, la economía mexicana experimentó un crecimiento importante en el sector maquilador; se exportaron materias primas y bienes de capital (Vázquez et al, 2012). El estado se retiró de las tareas de producción y distribución de alimentos, lo que provocó el aumento de nuevos actores y la transnacionalización de los grandes productores y también el abandono de los pequeños productores.

A principios de 1995, el peso mexicano se devaluó y la crisis económica disminuyó el PIB agrícola un 40%, la devaluación de la moneda eliminó el impuesto a las exportaciones debido a la devaluación del peso, por lo cual hubo un incremento en las exportaciones agrícolas de un 45% (Málaga & Williams, 2010). Las exportaciones agrícolas crecieron un 48% en contraste con las de petróleo, que durante este año disminuyeron aproximadamente 6.5%, las exportaciones de otros productos no agrícolas aumentaron en 100%. Durante los primeros cinco años del TLCAN, las exportaciones en México crecieron tres veces el nivel de los cinco años anteriores (aproximadamente 15.1 mil millones de dólares) y las exportaciones agrícolas aumentaron un 71% (Málaga & Williams, 2010).

En nuestro país se han impulsado políticas públicas para el incremento de las agroindustrias de exportación, y todo comienza con la revolución verde, que exhorta a los productores a aumentar su producción y a sembrar de forma intensiva y con monocultivos. Cabe resaltar que la revolución verde se da en dos periodos diferentes; el primero con el aumento de la producción en 1960, y el segundo en 1990 cuando se implementan biotecnologías nuevas y modificaciones genéticas en las semillas. En 1992 se realizan reformas al artículo 27 constitucional en donde se permite a los ejidatarios vender, rentar o traspasar

sus tierras. En 1992 da inicio el TLCAN entre México, Estados Unidos y Canadá, en donde se permite la libre venta de productos agrícolas y sus derivados.

Estas etapas fueron las que marcaron a la agricultura y su comercialización en el exterior, con grandes avances tecnológicos, pero también problemas ambientales, sociales y económicos. Ante los cambios que tuvo la agricultura mexicana, empezaron a asentarse empresas agroexportadoras en el país, las primeras se ubicaron en Baja California, Monterrey y Guadalajara. Producían principalmente hortalizas, con demanda de obreros agrícolas, ya fueran migrantes o locales, pues mientras más grande en la empresa, ocupaban más personal.

3.1.2 Empresas agroexportadoras

Las empresas agroexportadoras se establecieron desde el siglo XIX, los terrenos del norte del país empezaron a ser utilizados para la ganadería y la agricultura de forma extensiva para comercializarse. Por lo cual, se buscaron nuevas técnicas para mejorar calidad, producción y rapidez en los cultivos (De Grammont, 1990). Las nuevas industrias agrícolas trajeron modificaciones para los agricultores tradicionales, pues sus cultivos dejaron de ser rentables. Mientras que para los trabajadores agrícolas el proceso de inserción en las nuevas tecnologías fue difícil, no sólo por la utilización de la maquinaria sino porque no había una división del trabajo como tal, pues el trabajador debía usar todas las herramientas y trabajar en las distintas etapas de producción, todo a la par de la llamada revolución verde (Lara, 1998; Rodríguez, 2014).

Esta revolución buscaba el incremento de la productividad a través de paquetes tecnológicos que incluían: el uso de semillas mejoradas, el riego, los fertilizantes y los plaguicidas (Lara, 1998). También hubo cambios en las zonas rurales ya que los campesinos dejaron atrás su vida rural para incorporarse al proletariado, para tener un ingreso seguro como obreros o jornaleros (Pichardo, 2006). En la actualidad, la expansión de las agroindustrias para la exportación y la llegada de las transnacionales es un fenómeno que afecta la economía de los campesinos.

Estos se han visto en la necesidad de implementar nuevas tecnologías para lograr tener una producción mayor, dejando atrás la agricultura campesina, la cual durante muchos años fue un sustento para su familia (Robles, 2016). Los pequeños productores tradicionales (maíz, frijol, arroz, etc.) no tuvieron la posibilidad de competir contra las grandes empresas por lo que quedaron fuera del mercado, y se vieron obligados a modificar su principal actividad de siembra, y complementarla con diferentes actividades que les permitieron tener un ingreso adicional (Núñez, 2018).

Con la llegada de las empresas agroexportadoras la demanda de jornaleros agrícolas ha crecido en las zonas rurales, ya sea que cuentan con tierra para siembra o se mantienen del trabajo jornalero (De Grammont, 1986). Por su parte, Posadas (2018) plantea que las necesidades productivas y laborales de las empresas regionales y multinacionales determinan la demanda de obreros agrícolas locales y migrantes, en el marco de la combinación de formas relativas y absolutas de explotación del capital agrícola, en la fase de reestructuración neoliberal de las últimas décadas. Cuanto más grandes son las empresas tienden a emplear más personal femenino, pero las jornadas son más prolongadas, lo mismo ocurre con las agroexportadoras, que en ocasiones pagan remuneraciones más altas.

En México se han asentado más de 1200 empresas que se dedican a la exportación de frutas, flores y hortalizas (Mexbest, 2020). Las principales empresas que se reportan para la exportación de productos y subproductos agrícolas son 21 y se presentan en la tabla 1:

Tabla 1. Principales empresas agroexportadoras en México

• Driscoll's	• Dubacano	• Magromex
• Costa de Veracruz	• Grupo HeRes	• Fruits-Giddings
• Berries Paradise	• Fresh Kampo	• Aneberries
• NZ Gourmet Sonora	• Alimentos Profusa	• Berries Club
• H52 México	• Congeladora Anáhuac	• Fruvex Anáhuac
• M&F Tech Internacional	• Berrymex	• Hassiba
• Apeam	• Avoperla	• Promotora Gaytán

Fuente: Información de Mexbest (2020)

Estas empresas radican en territorio mexicano y se encuentran principalmente en Sonora, Sinaloa, Baja California, Jalisco, Michoacán y Tamaulipas, se dedican a la comercialización de productos y subproductos agrícolas, sus principales mercados de exportación son: Estados Unidos, Japón, Canadá, Alemania y Europa. En México destacan 7 empresas transnacionales alimentarias, que se encargan de vender semillas mejoradas y paquetes tecnológicos para mejorar la calidad del cultivo a exportar: Monsanto, Cargill, ArcherDaniels Midland, Tyson Foods, Dow Chemical Company, Bunge y JBS S.A.

3.2 Producción agrícola de exportación

El neoliberalismo junto con las nuevas tecnologías dio paso a un mercado de exportación de productos para el mercado mundial, como son las hortalizas, frutas y flores (Toribio, 2019). Según la Encuesta Nacional Agropecuaria (2020), por la gran diversidad de climas existentes en nuestro país, se cultivan una gran variedad de productos, como: Amaranto (5,352 ton), Arroz (157,432 ton), Calabaza (651,066 ton), Cebolla (999,487), Chile (1,981,389 ton), Frijol (828,113 ton), Jitomate (2,860,305 ton), Maíz amarillo (5,400,839 ton), Maíz blanco (25,811,328 ton), Sorgo grano (3,671,068 ton), Soya (310,411 ton), Trigo

grano 3,735,122 ton), y dentro de los perennes están: el Aguacate (2,013,590 ton), Cacao (24,265 ton), Caña de azúcar (53,315,792), Fresa (233,467 ton), Limón (1,351,055 ton), Manzana (406,211 ton), Naranja (3,500,105 ton), Plátano (1,927,485 ton), Uva (316,213 ton). Cabe resaltar que la caña y el maíz son los principales cultivos que exporta nuestro país.

El sistema agroalimentario mundial, ha cambiado con el paso del tiempo: los complejos agroindustriales encabezan las competencias, la producción y distribución de alimentos y a su vez integran compañías semilleras, agrobiotecnologías, agroquímicas, etc.

La agroindustria es la actividad económica que se encarga de la producción, industrialización y comercialización de productos agropecuarios, forestales y otros recursos naturales. Esta rama se divide en dos categorías: alimentaria y no alimentaria. La primera se encarga de la transformación de los productos de la agricultura, ganadería, riqueza forestal y pesca, se incluyen los procesos de selección de calidad, clasificación, embalaje y almacenamiento de la producción agrícola, esto se da a pesar de que no haya transformaciones en la producción agrícola. Las agroindustrias son un conjunto de piezas que se equilibran entre sí, desde la fase de producción agrícola, pasando por labores de siembra, cosecha, postcosecha, procesamiento y comercialización, ya sea nacional e internacional. Cuando hablamos de agroindustria se observa un enfoque de sistemas de actividad agraria que tiene que ver con la obtención de un determinado bien, tanto quien cultiva y cosecha, como quien lo procesa.

México cuenta con 14 tratados de libre comercio con 46 países diferentes, este mercado abastece a un estimado de 1,479 millones de personas. Con el paso de los años las exportaciones en México han aumentado de 52 mil millones a casi 230 millones de dólares (un crecimiento de 343%) mientras que las importaciones se han incrementado de 65 mil millones a 234 mil millones de dólares, de acuerdo con las cifras de la secretaría de Economía.

CAPITULO 4. PRODUCCIÓN DE BERRIES EN MÉXICO Y MICHOACÁN

4.1 Producción de berries en el mundo

Las berries son uno de los frutos que más se comercializan en el mundo, esto se debe a su importancia económica y comercial, las más producidas son las fresas, los arándanos y las frambuesas (se incluye las zarzamoras). Según datos de la FAO durante el periodo de 2015 a 2019 se cosecharon en el mundo 3,028,020 millones de hectáreas de dichas especies. Siendo la fresa una de las frutillas más cotizadas, pues su superficie cosechada en 2019 fue de 396,401 mil hectáreas. Mientras que las frambuesas y los arándanos tuvieron un incremento del 21% del año 2015 al 2019 (Figura 4).

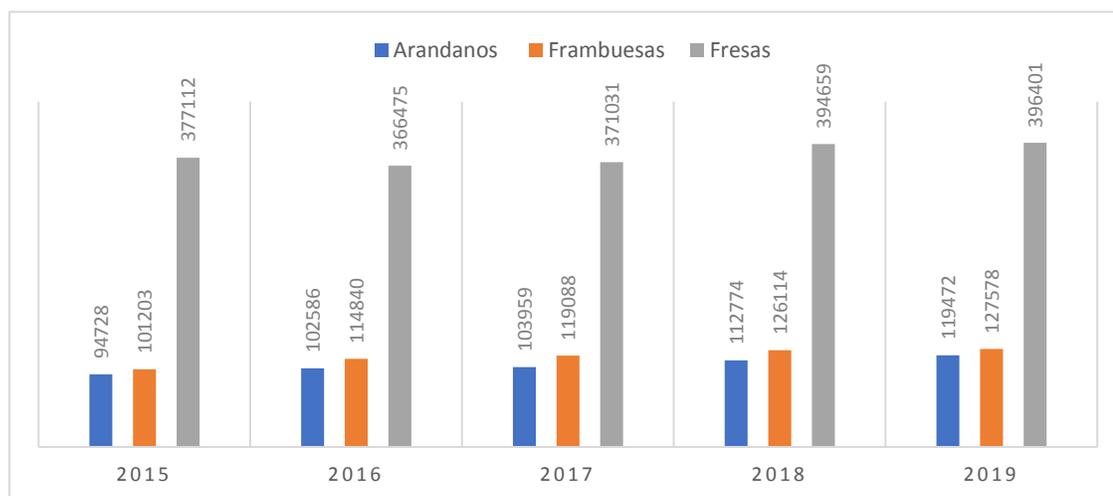


Figura 4. Superficie cultivada con berries en el mundo (ha)

Fuente. Elaboración propia, datos de la FAO (2020)

Durante este mismo periodo, el rendimiento de la producción de berries fue de 1,742,383 hectogramos por hectáreas (hg/ha). Siendo el 2019 el mejor año para la fresa y el arándano, en 2018 mostró un mayor rendimiento el cultivo de frambuesa.

En la tabla 2 podemos observar que el cultivo de arándano tuvo un crecimiento de casi 3 mil hg/he durante 2015 a 2016, pero a partir del siguiente año bajó el

rendimiento de la producción, así se mantuvo hasta el 2019 en donde tuvo un rendimiento de 68,914 hg/ha. En el caso de las frambuesas hubo este mismo aumento entre los años 2015 y 2016 (de casi 5 mil hg/ha), pero los siguientes tres años bajó el rendimiento. Mientras que la fresa tuvo un alza en el rendimiento por hectárea, pues pasó de 218 mil hg/ha hasta llegar a los 224 hg/ha. Los principales países productores son China y Estados Unidos.

Tabla 2. Rendimientos a nivel mundial

Cultivo	2015	2016	2017	2018	2019
Arándanos	57,018	60,727	58,571	59,096	68,914
Frambuesas	66,691	71,702	67,028	67,433	64,470
Fresas	218,006	219,516	222,145	216,924	224,142

Fuente. Elaboración propia y datos de FAO (2020)

En cuanto a la producción a nivel mundial, se estima que en 2019 se obtuvo una producción de 10,530,849 toneladas, siendo este uno de los años más productivos y con mejores rendimientos en los últimos 5 años, se debe a que el cultivo de berries ha ganado terreno por ser rentable, garantiza el rápido retorno de la inversión y es un producto altamente exportable (FAO, 2020).

4.2 Producción de berries

Económica y comercialmente las berries han tomado importancia en la agricultura mexicana, y aunque el cultivo requiere de inversiones considerables de capital, el rápido retorno de esta hace atractiva la producción para las empresas transnacionales y algunas nacionales. En 2019 la producción de berries en nuestro país fue de 1,039,184 toneladas (FAO, 2020). Se exportaron principalmente a Estados Unidos, Canadá y algunos países asiáticos. Mientras que el área cosechada fue de 27,776 hectáreas y el rendimiento de estas fue de 821,063 hg/ha.

Las berries incluyen las fresas, zarzamoras, frambuesas y arándano, este último entra en su apogeo desde hace 5 años, cuando se vio que era una fruta de gran valor para el mercado internacional. Los principales estados productores son Jalisco, Michoacán, Sinaloa, Baja California, Guanajuato y Aguascalientes. Jalisco es el principal estado productor de arándano con una producción de 29 mil 471 ton. y frambuesa de 128 mil ton. En segundo lugar, está Michoacán con 7 mil ton de arándano y 25 mil ton de frambuesa. Mientras que la producción de fresa y zarzamora está encabezada por Michoacán que tiene una producción en toneladas de 564 mil y 285 mil respectivamente (tabla 3).

Tabla 3. Volumen de berries producidas por estado

ARÁNDANO			
	Entidad federativa	Región	Volumen (ton)
	Total nacional		48,999
1	Jalisco	Centro-Occidente	29,471
2	Michoacán	Centro-Occidente	7,619
3	Sinaloa	Noroeste	4,897
4	Baja California	Noroeste	3,670
5	Colima	Centro-Occidente	1,609
FRAMBUESA			
	Entidad federativa	Región	Volumen (ton)
	Total nacional		128,848
1	Jalisco	Centro-Occidente	89,497
2	Michoacán	Centro-Occidente	25,988
3	Baja California	Noroeste	11,739
4	Guanajuato	Centro-Occidente	962
5	Puebla	Centro	558
FRESA			
	Entidad federativa	Región	Volumen (ton)
	Total nacional		861,337
1	Michoacán	Centro-Occidente	564,554
2	Baja California	Noroeste	200,571
3	Guanajuato	Centro-Occidente	79,752
4	México	Centro-Occidente	7,770
5	Aguascalientes	Centro-Occidente	3,069
ZARZAMORA			
	Entidad federativa	Región	Volumen (ton)
	Total nacional		298,024
1	Michoacán	Centro-Occidente	285,602
2	Jalisco	Centro-Occidente	8,377
3	Colima	Centro-Occidente	1,837
4	Baja California	Noroeste	849
5	Guanajuato	Centro-Occidente	789

Fuente. Atlas Agroalimentaria (2020)

En el estado de Michoacán, se producen al año 883,763 toneladas de berries. Según informes del SIAP y AneBerries (Asociación Nacional de Exportadores de Berries) este estado es la principal entidad productora de berries en el país, posicionándolo por arriba de Baja California y Jalisco, pues tiene una superficie sembrada de aproximadamente 26 mil hectáreas. El cultivo genera entre 70 y 80 mil empleos en el estado. Los principales municipios que cultivan esta frutilla son Jacona, Los Reyes, Zamora, Peribán, Tacámbaro, Tangancícuaro y Maravatío (SIAP, 2019).

Los Reyes es el principal municipio productor de zarzamora; con una superficie plantada de 5 mil 100 hectáreas, con una producción total de 137 mil toneladas aproximadamente, lo que representa un valor de producción de 6 mil 430 millones 207 mil 7 pesos (SIAP, 2019).

En cuanto a la fresa, Zamora se caracteriza por ser el principal municipio productor, con una superficie sembrada de 2 mil 900 hectáreas, con una producción de 158,470 mil toneladas, que genera un valor de producción de 332 millones 264 mil 490 pesos (SIAP, 2019).

En el caso de la frambuesa y el arándano, son cultivos aún nuevos en la región, Zamora es el principal productor de frambuesa, con una superficie sembrada de 543 hectáreas, con una producción total de 11 mil 348 toneladas, que representa un valor de producción de 953 millones 391 mil 375 pesos. Mientras que Salvador Escalante es el que mayor cantidad de hectáreas tiene sembrada de arándano con una superficie total de 125 hectáreas, con una producción total de 1750 toneladas, lo que genera un valor de producción de 97 millones 45 mil 235 pesos (SIAP, 2019).

Para que Michoacán lograra posicionarse en los primeros lugares de producción y exportación de berries tuvieron que suceder varias cosas. En primer lugar, muchos de los cultivos tradicionales dejaron de ser rentables, y originalmente las principales zonas agrícolas del estado producían caña de azúcar, maíz y arroz (Chollett, 2011). Es importante resaltar los cambios que hubo de las normas gubernamentales, y ante la implementación del tratado de libre comercio, los

ingenios fueron privatizados, lo cual provocó que los campesinos no tuvieran una buena relación con ellos, los apoyos por parte del gobierno empezaron a limitar las opciones de exportación bajaron (Chollett, 2011).

Fue a partir de 1995 que algunos municipios como Los Reyes, Uruapan, Tacámbaro y Huiramba dejaron atrás las producciones tradicionales, para incursionar en las frutillas, esperando que las nuevas formas de comercialización fueran favorables. Con lo que da inicio a la contratación de mujeres jornaleras. Si bien algunas de estas eran dueñas de tierras productivas, no eran las encargadas de trabajarlas, pero cuando se introduce el cultivo de berries, el trabajo jornalero empezó a feminizarse y los hombres fueron desplazados (Chollett, 2011).

Muchos de los campesinos no tenían el dinero para producir nuevos cultivos, por lo cual decidieron rentar sus tierras a empresas exportadoras extranjeras, algunas de ellas provenientes de Estados Unidos y Chile.

4.3 Uso de agroquímicos en el cultivo de berries

Las condiciones ambientales que se generan debido al uso excesivo e inadecuado de plaguicidas en los cultivos provocan contaminación en suelos y mantos freáticos. En Michoacán se realizaron estudios por parte del gobierno del estado en 2018, que demuestran que el 80% de la superficie cultivada presenta problemas de pérdida de nutrientes; lo que conlleva a tener un suelo degradado, esto es ocasionado por el uso excesivo e incontrolado de agroquímicos, y no sólo generan la pérdida de los suelos, sino también la contaminación del aire y el deterioro en la salud de las personas.

Los plaguicidas son sustancias químicas que se aplican de forma deliberada al medio ambiente, con el objetivo de controlar plagas en las plantaciones; sin embargo, la mayoría de estos no actúan de manera específica, pues afectan de forma simultánea a especies no objetivo, esto provoca la alteración del balance ecológico. La volatilidad de estos plaguicidas también daña la calidad del aire y generan riesgos para la salud humana, ya sea por intoxicación mediante

inhalación, ingesta, contacto cutáneo o por el consumo de alimentos contaminados.

De los cultivos que demanda una gran cantidad de agroquímicos son las berries, y Michoacán es el principal productor de este tipo de frutillas. A pesar de que estos cultivos no son tradicionales, están posicionándose en el mercado de exportación, lo que provoca que en regiones donde anteriormente se sembraban cultivos tradicionales, se sustituyan por berries (Cih, Moreno & Sandoval, 2016).

De acuerdo con informes de la Secretaría de Desarrollo Rural y Agroalimentario (Sedrua, 2017), Michoacán aporta el 70% de la producción total de berries, seguido de Jalisco que aporta el 12%. Informo también que genera en el estado más de 48 mil empleos, de estos más de 3 mil 500 son fijos y el resto temporales.

Algunos estudios han demostrado que el uso excesivo de los agroquímicos son tóxicos para las personas que los manejan y aplican, han llegado a causar intoxicaciones que generan síntomas específicos, el uso de estos productos ha ocasionado diversos daños o alteraciones al medio ambiente y al ser humano, estudios epidemiológicos revelan diversos daños y enfermedades (Alvarado & Pérez, 1998).

CAPITULO 5. LA REGIÓN VII “PÁTZCUARO-ZIRAHUÉN”

Esta investigación se desarrolló en la región VII Pátzcuaro-Zirahuén, una de las 10 regiones económicas del estado, se encuentra en la zona centro de Michoacán, abarca los municipios de: Erongarícuaro, Huiramba, Lagunillas, Pátzcuaro, Quiroga, Salvador Escalante y Tzintzuntzan (figura 5).

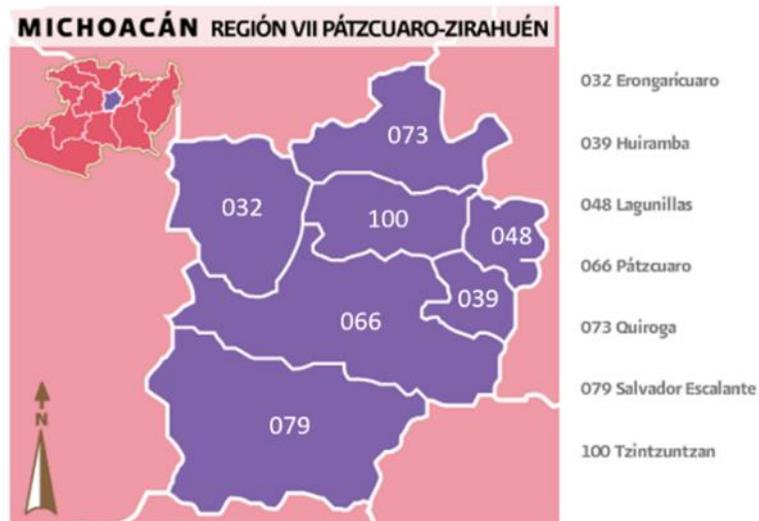


Figura 5. Mapa de la región VII

Fuente: Mapa de INAFED

Posee un clima cálido subhúmedo ideal para la producción agrícola, con una temperatura anual de 20 grados centígrados, y una precipitación anual de 850mm. Las características hidrográficas que presenta son atractivas para la producción agrícola, especialmente en el cultivo de berries, ya que demanda mucha agua y suelos ricos en materia orgánica. Cuenta con los lagos de Pátzcuaro y Zirahuén, un estanque “Las Condembas” en la comunidad de Opopeo, tiene también manantiales de agua fría: el Chorro, el Churcho y el pozo. Y por la región pasan varios ríos. Su clima es templado subhúmedo con lluvias en verano. Temperatura media anual 14-20 °C, precipitación total anual de 700-1400 mm; evapotranspiración 800 mm (INAFED, 2010). Los principales ecosistemas presentes son el bosque de coníferas, encino, mesófilo de montaña, pastizal y vegetación acuática.

Posee suelos de origen volcánico, con rocas predominantemente basálticas y andesíticas; pertenecen a la provincia fisiográfica denominada Eje Neovolcánico Transversal. Sus límites son las sierras de Comanja, Ziriate, Tigre, Santa Clara, Tingambato, Nahuatzen, Pichataro y Tarasca. Existen evidencias geológicas y biológicas que demuestran que la cuenca fue en sus orígenes abierta; formando un sistema hidrológico continuo desde los lagos de Zirahuén, Pátzcuaro y Cuitzeo, para llegar finalmente como tributario al río Lerma. Posteriormente por procesos tectónicos, los lagos quedaron aislados formando su propia cuenca, desde entonces cerrada o endorreica. Los suelos son de varios tipos: Andosol, Luvisol, Litosol, Acrisol, Gleysol, Rankers, Vertisol y Feozem. En su mayoría se trata de suelos jóvenes en proceso de formación y con alta susceptibilidad a la erosión (CONABIO, S/F).

Según el Foro de consulta y participación ciudadana llevado a cabo en 2017 por parte del Gobierno del Estado, la problemática ambiental de esta región es el deterioro ecológico de los Lagos de Pátzcuaro en mayor magnitud y Zirahuén en segunda instancia, impactados por el desagüe de aguas residuales y la falta de tratamiento de las mismas. Afectados también por la deforestación, el azolvamiento y suelos deteriorados que recaen en la pérdida del espejo de agua, además de la afectación provocada por los agroquímicos, que esto a su vez repercute en la salud de la población. Los habitantes de esta zona expresan su preocupación ante el cambio climático el cual se ve reflejado en la disminución de lluvias; el efecto negativo en la polinización y la desaparición de abejas.

En los demás municipios de la región se observan problemas ambientales derivados del cambio de uso de suelo, la tala clandestina, la contaminación de ojos de agua debido al uso excesivo de agroquímicos y la pérdida de los nutrientes del suelo. Los problemas ambientales son derivados en su mayoría por la producción agrícola extensiva que demanda agua y genera erosión de los suelos.

Es importante resaltar que tanto las condiciones ambientales, como sociales son atractivas para las empresas agroexportadoras, la primera para facilitar el cultivo dentro de la región y la segunda para tener mano de obra abundante.

5.1 Datos sociodemográficos

La Región Pátzcuaro-Zirahuén cuenta con una población total de 220,840 personas; de la cual 114,315 son Mujeres y 106,465 son Hombres (INEGI, 2020). El 14 % de la población es indígena (CGAP, 2020). De acuerdo con datos del CONEVAL (2018) el 65.1% de la población que habita la región se encuentra en situación de pobreza. Pátzcuaro es el municipio de la región con más habitantes, con un total de 98,382; de los cuales 51,162 son mujeres y el resto hombres, Salvador Escalante ocupa el segundo lugar con 49,896 habitantes; de los cuales 25,494 son mujeres y el resto hombres, después le sigue Quiroga con 27,176 habitantes, Erongaricuaró con 15,715, Tzintzuntzan con 14,911, Huiramba con 9,015 y Lagunillas es el municipio más pequeño con 5,745 habitantes; de los cuales 2932 son mujeres y 2815 son hombres (Figura 6).

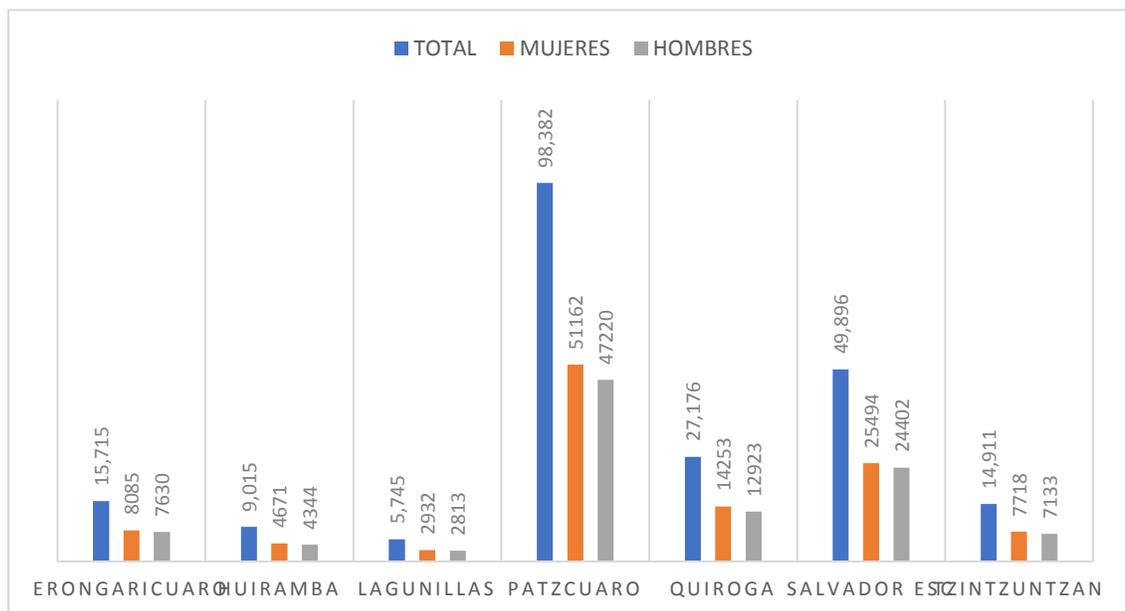


Figura 6. Población total en la región VII Pátzcuaro-Zirahuén.

Fuente. Censo de población y vivienda (INEGI, 2020)

La región cuenta con planteles educativos desde preescolar, hasta educación superior, aunque muchas personas deciden continuar los estudios universitarios en la capital del estado. Según datos del Censo de Población y Vivienda (INEGI 2020) personas mayores de 15 años, se obtuvo que el 67% de la población termina solamente la educación básica; el 15% termina la educación media superior; el 8% la educación superior y sólo el 8% es analfabeta. Las mujeres con educación básica trabajan en las zonas de cultivo, ya que este tipo de empleos no requiere un mayor conocimiento con respecto a la educación, esto es porque el trabajo es manual y repetitivo.

El 85% de la población de la región cuenta con todos los servicios públicos en sus casas, mientras que el otro 15% no tienen ningún servicio; el servicio del que más carecen es el agua potable y el drenaje. El municipio con la mayor cantidad de servicios es Pátzcuaro y el que se ve más afectado es Erongaricuaró y Salvador Escalante. Es importante resaltar que los 7 municipios presentan condiciones similares.

Los municipios de la región VII Pátzcuaro-Zirahuén, cuentan con hospitales privados y públicos, y los servicios de salud que tienen los pobladores son seguro popular, seguro social, ISSSTE, PEMEX y los que no cuentan con este servicio acuden a consultas privadas.

En la región Pátzcuaro Zirahuén, existen dos zonas arqueológicas (Ihuatzio y Tzintzuntzan). Las cuales son templos ceremoniales de la cultura Purépecha, estas zonas son de gran importancia para la región por sus creencias y la derrama económica que deja el turismo.

Cuenta con una zona considerada como Área Natural Protegida que es el lago de Zirahuén, tiene un poco más de 4km por lado y una profundidad de 40 metros, se sitúa en una cuenca cerrada, rodeada de montañas donde predomina el pino y el encino, posee un amplio patrimonio ecológico y un alto potencial de servicios ambientales, existen alrededor de 770 especies de plantas en el área.

Según la encuesta intercensal realizada por INEGI (2020), las principales actividades económicas de la región son:

- La agricultura: Se dedican a la producción de aguacate, cultivo de fresa, maíz y arándano.
- El 10% se dedica a la pesca.
- El 30% se dedica a la elaboración de artesanías, que son vendidas dentro de su municipio o en zonas cercanas.
- Y el resto de la población se dedica al comercio, trabajos asalariados y amas de casa.

La participación de los hombres y mujeres en los empleos no es equitativa, menos del 30% de la población femenina tiene un trabajo remunerado, y el otro 70% se queda en casa, mientras que el 75% de los hombres salen a trabajar. La población económicamente activa de mujeres es mayor en el municipio de Quiroga, pues el 36% realiza una actividad que les genera ingresos; Pátzcuaro tiene una participación femenina del 31%; después está Tzintzuntzan con 28%; sigue Erongaricuaró con el 25% de población femenina económicamente activa; Lagunillas cuenta con 20% de la población femenina que genera ingresos y por último lo siguen Salvador Escalante y Huiramba, con menos del 14% de la participación de las mujeres en la economía.

La región VII cuenta con una población ocupada promedio de 15,210 y la población promedio desocupada es de 169 personas. La población femenina ocupada es de 5910 en promedio y la femenina desocupada es de 36 personas; mientras que la población masculina ocupada es en promedio de 9299 y la desocupada masculina es de 133. Lo que nos demuestra que gran parte de la población femenina genera algún tipo de ingresos.

Niveles de pobreza y marginación

Los municipios de la región tienen altos niveles de pobreza, y marginación; 140,406 personas viven en pobreza y 38,500 viven en condiciones de pobreza extrema. El 43% de la población vive en un grado de marginación bajo y el 56% en un grado de marginación medio (Coneval, 2015).

Tipo de propiedad

La región cuenta con los tres tipos de propiedad (comunal, ejidal y propiedad privada). Es una zona que se caracteriza por la lucha de su territorio, pues desde el gobierno de Lázaro Cárdenas se vieron obligados a pelear por un reparto de tierra más justo, logrando que se devolvieran terrenos y se recupera la propiedad comunal. También hubo varios movimientos de la lucha en contra de los cristeros.

Su forma de organización es mediante el consejo municipal, la alcaldía y el ayuntamiento. Aunque algunas comunidades pertenecientes a estos municipios tienen una organización tradicional, como es el caso de Uricho, Arocutin y Jaracuaro.

Organización de los hogares

Los hogares de los pobladores de la región son en su mayoría nucleares y hogares ampliados, son regidos principalmente por una figura masculina, y en menor medida por una figura femenina. Pátzcuaro tiene la mayor cantidad de hogares con jefatura femenina pues son 29,183 hogares, seguidos por Salvador Escalante con 8,877; y después está Quiroga con 7,026; Tzintzuntzan y Erongaricuaró con 4,000 y Huiramba y Lagunillas con menos de 2,000.

Migración

Según datos de INEGI del 2010, nos indican que menos del 10% de la población que viven en la zona de estudio, son procedentes de otras entidades federativas como Chiapas, Guerrero y Oaxaca (INEGI, 2020). Estas personas migran dentro del estado para mejorar sus condiciones de vida, ya que las empresas agroexportadoras les ofrecen empleos con mejores salarios a los que se les ofrecen en sus lugares de origen.

CAPITULO 6. JORNALERAS AGRICOLAS, DESIGUALDAD Y BIENESTAR EN LA PRODUCCIÓN DE BERRIES

6.1 Expansión de la producción de berries en la región VII “Pátzcuaro-Zirahuén”

Como lo plantearon Lara (1997) y Harvey (2008), la implantación del neoliberalismo provocó una reestructuración de la agricultura, el gobierno dejó de tener injerencia en el fomento a la producción de básicos y se incentivó la producción privada de cultivos rentables lo que trajo consigo el cambio de los cultivos tradicionales. En la década de los noventa, las berries empezaron a tener su auge en México, en el estado de Michoacán en los municipios de Ziracuaretiro, Zamora, Los Reyes y Salvador Escalante se promovió este tipo de agricultura. En estos municipios se rentaban las tierras a empresas agroexportadoras, otros enfrentaron el despojo de estas y los campesinos que contaban con algunos recursos económicos empezaron a trabajar directamente con las empresas, pero con el paso del tiempo las tierras se erosionaron y la degradación de suelo fue más notoria, por lo que muchas empresas decidieron expandirse a municipios en donde la tierra y la mano de obra era más atractiva para la inversión.

Para dar respuesta al primer objetivo de esta investigación, dirigido a identificar y describir los factores que han propiciado la expansión de la producción de berries y la incorporación al modelo agroexportador encontramos lo siguiente:

Con la apertura comercial la agricultura de exportación en nuestro país ha crecido, dejando derramas económicas para los dueños de estas empresas. Recordemos que el neoliberalismo se da para mejorar las condiciones económicas de nuestro país, ya que estaba pasando por un lapso en donde la economía iba en declive, en este modelo dejan al estado a un lado y se incentiva la producción privada de exportación.

Algo que beneficio y ayudo a que las empresas agroexportadoras se instalaran en regiones de México, fue la apertura comercial, sin ninguna limitación o

restricción económica, pues con el neoliberalismo y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, se incentiva la libre comercialización entre Estados Unidos, Canadá y México. Aunado a esto, las importaciones empezaron a aumentar, y los precios de los granos básicos bajaron, con lo que resultaba mejor comprar los productos importados a costa de la producción campesina.

Con todo esto, hubo una expansión de la agricultura de exportación y se instalaron empresas exportadoras, que impulsaron cambios de los cultivos y demandaban mano de obra. Esto mismo ocurrió en la zona de Pátzcuaro-Zirahuén, las empresas transnacionales introducen el cambio de cultivos no tradicionales, por la producción de flores, frutas y algunas hortalizas. Se coincide con lo descrito por Deere (2000), estas empresas demandaran fuerza laboral femenina, ya que se necesitaban ingresos en los hogares rurales empobrecidos.

Las empresas agroexportadoras, impusieron en la región paquetes tecnológicos innovadores para los agricultores, prometían cultivos fuertes y de mayor rendimiento, todo esto con el afán de que los agricultores cambiaran a cultivos con demanda del mercado exterior. La finalidad era ofrecer productos inocuos de alta calidad, y ofrecer empleos en donde se asentarán.

El sistema agroalimentario se centra principalmente en la agricultura, en donde sobresalen los complejos agroindustriales como biotecnologías que favorece la producción intensiva. La demanda de productos de exportación hace que las empresas se posicionen en lugares con recursos ambientales para obtener grandes ganancias, apropiarse de tierras y con mano de obra.

En la región VII, se introducen las berries a principios de los 2000, cuando los campesinos empezaron a notar que el cultivo de productos básicos no era suficiente para mantener la economía del hogar, así que decidieron realizar acciones que les ayudaran a obtener ingresos para sus familias; dejaron atrás los cultivos tradicionales y empezaron el cultivo de nuevos productos que podían ser rentables. En este caso fue introducido el cultivo de berries, que era la producción que tenía fuertes ganancias en ese momento, y por experiencia que se había tenido en Zamora dejaba grandes derramas económicas para los agricultores,

además que las empresas que estaban ubicadas en otros municipios de Michoacán se expandieron y se asentaron en la región. Cabe resaltar que este posicionamiento de las empresas agroexportadoras no fue al azar, sino que la región contaba con las condiciones óptimas para la producción de berries, cuenta con agua, tierras fértiles y mano de obra.

Las empresas agroexportadoras de Zamora, se posicionaron en la región VII a partir del 2015 por la oportunidad de crecimiento y exportación que estas tenían. Buscaron expandirse y así poder controlar más territorio agrícola. Según datos de SIAP (2020) en 2020 se registraban en Zamora 2059 hectáreas cultivadas de fresa.

Las empresas exportadoras trabajan de dos formas distintas, rentan las tierras para asentarse en el lugar y cultivar las berries, y bajo agricultura por contrato, en esta última modalidad aseguran la producción de alta calidad, que sea comercializada por la empresa exportadora, con paquetes tecnológicos a los campesinos. Estas empresas se incorporan al modelo agroexportador de berries que persiste en México, en donde los países consumidores demandan productos agrícolas que no producen en sus países, y como comenta Rubio, los campesinos se vieron excluidos de esta nueva forma de comercialización, pues deben de someterse a las nuevas tecnologías o quedar fuera.

Las empresas agroexportadoras imponen la forma de producción, con paquetes tecnológicos que incluyen plántula, fertilizantes y asesorías técnicas, para después empezar el uso de macro túneles, acolchado y riego por goteo o aspersión.

Aunque el TLCAN empezó a tener su auge a partir del año 1992 en la región VII tardó algunos años en hacerse notar, pues los municipios que la conforman estaban inmersos en una economía campesina, que se lograba equilibrar con el comercio, el turismo y las remesas.

Los pequeños campesinos no estaban preparados para la llegada de las empresas exportadoras, estas empresas vieron como una buena inversión la

zona, ya que contaba con tierra fértil, había agua en abundancia y se encontraba cerca de la capital del estado, lo que favorecía la implementación de centros de acopio y empaques de esta frutilla para la exportación.

Las encuestas realizadas a agricultores nos indican que los cultivos que predominaban en la zona eran el jitomate y el maíz, al igual que en la región de Zamora estos cultivos fueron dejados atrás y con la llegada de empaques de berries muchos agricultores empezaron a sembrar fresa, para así ir incorporando las demás berries, como son el arándano y la frambuesa.

Las empresas que estaban establecidas en la región de Zamora como Berrymex, Driscoll's, Hortifrut y Agroberry, abrieron empaques y se posicionaron en la región de estudio, esto se dio por que vieron una fuente de ingresos, ya que habían tierras sin cultivar en la región, las cuales podían ser explotadas y rentadas a bajo costo y otra ventaja que existía era la mano de obra disponible.

Los primeros empaques que arribaron a la región fueron Driscoll's y Bonita Fresh, aunque fue hasta 2018 que abrió su centro frigorífico en el municipio de Lagunillas. Anteriormente esta empresa transportaba el producto hasta los frigoríficos existentes en Zamora, Los Reyes, Uruapan y Ziracuaretiro. Otros empaques que están posicionados en la zona son Dole Multinacional, Berrymex, Global Agro y ProAgro.

Si analizamos la región de Zamora, podemos percatarnos que los inicios de esta producción se dan por la demanda de países como Estados Unidos, lo mismo sucede con el inicio de la producción en la región Pátzcuaro-Zirahuén, que por el "boom fresero" se incorporan las empresas a esta zona, y son aceptadas por los habitantes desconociendo las consecuencias de la producción intensiva.

Otra similitud con la producción en Zamora es la agricultura por contrato, uno de los grandes negocios de las empresas trasnacionales, que otorgan financiamientos para que los campesinos puedan producir, para garantizar un producto de calidad y una venta a buen precio. Algunos problemas ambientales

que se empiezan a notar en la región de estudio es la escasez del agua; la erosión de la tierra y la falta de mano de obra.

La primera hipótesis planteada en esta investigación se cumplió, ya que la expansión de este tipo de producción se da con la intervención de las empresas agroexportadoras, pues necesitan satisfacer la demanda de los países consumidores con la intensificación de la producción en las zonas de cultivo, con un incremento en la contratación de mano de obra femenina con altas ganancias para estas y son las mayormente beneficiadas.

6.2 Trabajadoras agrícolas en la agroindustria ¿Quiénes son?

Con el paso del tiempo, las mujeres se han hecho presentes en los trabajos, y la agricultura no ha sido la excepción, pues se han incorporado al trabajo asalariado como jornaleras agrícolas. Un jornalero o jornalera agrícola realiza labores de cosecha, postcosecha o deshierbe en los campos de cultivos, se les paga por jornada laboral o destajo. Este tipo de trabajo es informal y temporal, lo realizan mujeres y hombres en condiciones de marginación y en donde las alternativas laborales son reducidas.

Para Blanco, las jornaleras migrantes en Michoacán empezaron a desplazarse en la década de los setentas, cuando sus padres viajaban a Estados Unidos, Sinaloa, Baja California y Jalisco, y es la forma en la que viven durante toda su vida. Ya que los niños se acoplan al trabajo jornalero, y crecen en los campos de cultivo. Por lo cual se relacionan el emplearse en alguna actividad agrícola, forma parte de su cotidianidad de ser mujeres rurales. Por lo cual para las mujeres migrar para trabajar es parte de la vida cotidiana.

Las mujeres jornaleras son diversas en cuanto origen, idioma y costumbres, ya que no solo son mujeres originarias de las comunidades en donde trabajan, aunque toda su vida hayan permanecido en las mismas. También hay una gran cantidad de jornaleras originarias de la zona y migrantes, que cambian de lugar conforme el trabajo lo demanda. Se incorporan al mercado laboral para vender su fuerza de trabajo a muy temprana edad, a los 7 años.

Para esta investigación se aplicaron 80 cuestionarios a jornaleras agrícolas y 5 a agricultores de arándano. Lo que pudimos determinar fueron las condiciones laborales y de vida de las jornaleras agrícolas. Así como los procesos de expansión de las empresas exportadoras presentes en las comunidades.

Con la instalación de las empresas dedicadas a la exportación, los empleos empezaron a aumentar, y con ello la demanda de mano de obra femenina. Existen varias razones por las cuales las mujeres han tenido que incorporarse al trabajo asalariado, en esta parte se coincide con Núñez (2000) quien nos dice que uno de los factores importantes por las que las mujeres deciden trabajar es la pobreza. Se encontró que primero está el deterioro económico de las unidades familiares rurales; esto provoca que los integrantes emigren a otros lugares en busca de mejores oportunidades, así mismo las mujeres deciden incorporarse al trabajo asalariado para aumentar sus ingresos, y es aquí cuando las empresas de exportación ofrecen empleos con bajo salario para “ayudar” a las mujeres. El papel de las mujeres en la agricultura es importante, puesto que realizan labores de cosecha, deshierbe, limpieza y organización de la fruta.

Las jornaleras agrícolas de la región VII tuvieron una incorporación gradual al trabajo asalariado, esto se dio por el recelo que había de parte de los jefes del hogar para que sus esposas o hijas salieran a trabajar, pues era mal visto, ya que le restaban autoridad a la figura masculina; para muchos hombres no es propio que las mujeres trabajen, pues sus roles son los del hogar. Se coincide con el planteamiento de Lara (1998) quien dice que los deberes de los hombres y las mujeres están sujetos a su género, en donde ellas deben quedarse en casa al cuidado de los hijos y ellos de proveer el alimento de la familia. Y al igual que la postura de Amorós las mujeres están relegadas al ámbito privado; en este espacio las mujeres deben de quedarse en casa y hacerse cargo del cuidado y unión de la familia, el menos valorado socialmente, mientras que los hombres están presentes en las actividades públicas, las que suponen el reconocimiento y todo lo que esté relacionado con el poder. La región de estudio esta concepción de la mujer persiste, antes de su incorporación al trabajo asalariado, las

actividades que realizaban eran las domésticas y consideraban que no debían trabajar fuera de sus casas.

Los primeros trabajos que ellas se emplearon fueron como trabajadoras domésticas, después se incorporaron al trabajo agrícola, pero esto se dio principalmente si algún familiar estaba trabajando en la misma empresa, ya que eran acompañadas por sus esposos/padres hasta la zona de trabajo. Los trabajos son temporales, esto quiere decir que son contratadas solamente por dos o tres meses, en la temporada de corte y después descansan o se incorporan a otro tipo de trabajo. Las actividades que realizan son manuales como cosecha de hortalizas y frutas; en donde se les paga a destajo.

Los motivos por los cuales empezaron a trabajar como jornaleras agrícolas son diversos; algunas comentaron que dejaron sus anteriores trabajos porque se les facilitaba más acudir a los campos de cultivo; porque el pago es mayor y no tienen que pagar pasajes; porque se casaron y sus esposos no podían sostener el hogar. Al inicio de la pandemia Covid-19 fue un motivo importante por el cual las mujeres dejaron sus trabajos, ya que fueron despedidas por el cierre de algunos restaurantes y cadenas de autoservicio, por lo cual se vieron obligadas a trabajar en la pizca de arándano.

Otra “ventaja” para las jornaleras que las da este tipo de trabajo es que pueden combinarlo con la crianza de los hijos. También se ven obligadas a seguir con las tareas de reproducción y las productivas, ya que ellas tienen una doble jornada de trabajo, en la empresa y con el cumplimiento de las tareas domésticas.

Este tipo de posturas, ha puesto a la mujer en un papel de subordinación, como lo plantea Cabrera, que la mujer ha sido obligada a quedarse en casa y preservar la unión familiar, mientras que el hombre se le impone el trabajo remunerado, y así es el sostén de la familia. Segato nos dice que las mujeres son las encargadas de la crianza de las y los hijos, que ellas se responsabilizan de las tareas domésticas y no participarán en los espacios públicos, por lo que se quedarán relegadas al espacio privado y como nos dice Amorós para los hombres

el espacio público es el de reconocimiento, el de valoración en la comunidad y la mujer es relegada al ámbito privado el de los cuidados.

Actualmente, las jornaleras agrícolas trabajan todo el año en distintas empresas. Empiezan su año agrícola en el cultivo de arándano en agosto y septiembre, para finalizar en noviembre y diciembre. La fresa en cambio, empieza su producción en diciembre, para terminar entre febrero y marzo. El cultivo de zarzamora tiene su producción en enero y finaliza en junio.

La investigación se llevó a cabo solamente en el cultivo de Arándano, esto fue porque la región está controlada por la empresa Driscoll's, que se dedica al procesamiento de fresa y zarzamora, y no permite el acceso a los campos de cultivo.

Se encontró que hay 15 productores de arándano en la región, los cuales cuentan con 80 hectáreas productivas, por lo cual se trabajó con 5 agricultores de distintos municipios de la región, con el fin de poder comparar las diferencias existentes en las condiciones laborales de las jornaleras.

Las jornaleras agrícolas, se encargan de realizar labores de cosecha y limpieza en el cultivo de arándano, en promedio contratan 5 jornaleras agrícolas por hectárea, aunque esto depende de la temporada en la que se realiza el corte. De acuerdo con los productores de la región hay aproximadamente 400 trabajadoras en la producción de arándano. La muestra que se tomó en cuenta para la presente investigación fue del 20%, por lo cual se aplicaron 80 cuestionarios. Las mujeres jornaleras encuestadas, son de Huiramba, El Reparo, El Romeral, Pontezuelos y la Caja, zonas aledañas a los campos de cultivo.

De acuerdo al segundo objetivo de esta investigación, se planteó describir las condiciones de trabajo de las jornaleras y los impactos que tiene su trabajo en el bienestar y la salud. Por lo cual es importante resaltar que ellas no son sólo un número, sino que poseen una gran diversidad de características que las distinguen, y que cada una aportó una parte importante.

En la figura 7 se puede observar que el 15% de las trabajadoras tienen menos de 20 años, el 36% tienen de 21 a 30 años, el 28% tienen de 31 a 40 años, el 16% tiene de 41 a 50 años y solamente el 5% tiene más de 50 años. Las edades son variadas, como se expresó anteriormente, la menor tiene 17 años y la trabajadora con más edad es Alejandra con 59 años. La mayoría de las trabajadoras inician en el trabajo agrícola, pues por la cercanía con la capital del estado, acudían a Morelia a realizar trabajo doméstico, en restaurantes o maquiladoras.



Figura 7. Edades de las jornaleras agrícolas
Fuente: Trabajo de campo 2020

Algunas mujeres aportan al gasto semanal junto con sus parejas, aunque otras son jefas de familia. En la figura 8 se muestra que el 52% de las mujeres son casadas, el 21% son solteras, el 18% viven en unión libre; el 5% son separadas; el 3% son viudas y solamente el 1% son divorciadas.

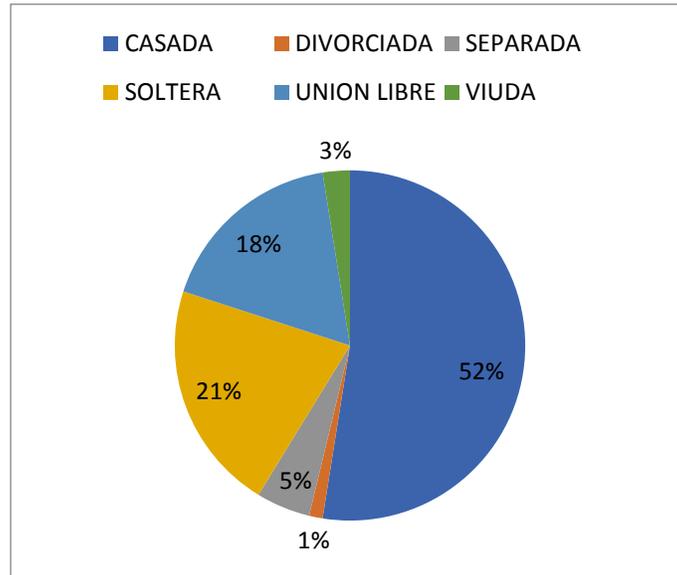


Figura 8. Estado civil de las jornaleras agrícolas
 Fuente: Trabajo de campo 2020

La cantidad de hijos que tienen varía. Se puede observar que la natalidad no es muy alta, ya que la mayoría tiene entre 1 o 3 hijos, debido a que saben cuidarse y que entre más hijos tengan menos les alcanza el dinero. Las mujeres que tienen más de 4 hijos es porque sus esposos no dejaron que se cuidaran, una jornalera comentó que tuvo seis hijos porque su esposo esperaba tener un “machito” y hasta que no lo tuvo, dejó de forzarla a tener más descendencia. Aquí podemos reafirmar, que en ciertas comunidades las mujeres sólo obligadas a tener hijos “hombres”, y si no los tienen son consideradas como malas mujeres o mujeres a medias.

Uno de los aspectos de análisis en la presente investigación es el bienestar, por lo que consideramos el acceso a la educación como primordial para que ellas puedan tener una calidad de vida adecuada. Ya que es primordial para el avance y progreso de las mujeres jornaleras, además de que provee conocimientos, enriquece la cultura y los valores.

El nivel de escolaridad con el que cuentan las 80 mujeres encuestadas varía, sólo una de ellas terminó sus estudios universitarios, pero por la pandemia Covid-19 tuvo que dejar su empleo e incorporarse a los campos de cultivos. Otra jornalera no terminó la universidad ya que no contaba con los recursos necesarios; 7.5% de ellas no saben leer y escribir; 21.25% de encuestadas solamente terminaron la primaria; 30% jornaleras cursaron al bachillerato, se obtuvo que el 38.75% encuestadas estudiaron hasta la secundaria, que abandonaron por falta de dinero, o porque se casaron (figura 9).

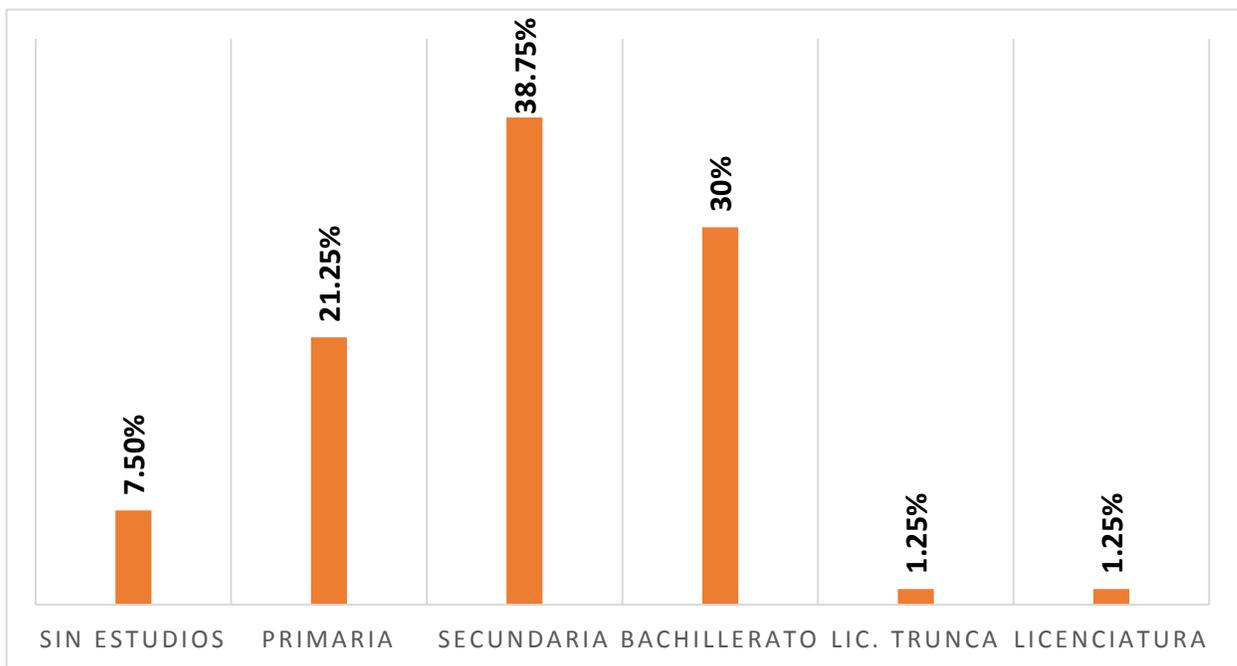


Figura 9. Escolaridad de las encuestadas

Fuente: Trabajo de campo 2020

La falta de preparación educativa es un factor importante para conseguir un trabajo mejor remunerado, pues para ser jornalera no se necesita de ninguna preparación, incluso muchas mujeres acuden a trabajar a la parcela embarazadas. La falta de educación es una de las características de la pobreza femenina que provoca la escasez de oportunidades y su desarrollo.

Como se ha comentado anteriormente, la agroindustria se expande de forma intensiva y demanda mano de obra en los lugares en donde se asientan. La región “Pátzcuaro-Zirahuén” también se ve invadida por estas empresas, en donde los cultivos principales son las berries y el aguacate. Aunque solamente en el cultivo de berries la mano de obra femenina es contratada, ya que son mucho más ágiles, dóciles y responsables.

Otro factor importante para determinar el bienestar en el que viven las jornaleras agrícolas es el acceso a los servicios de salud. El 68.75% de ellas comentaron que no cuentan con servicio médico proporcionado por la empresa en la que trabajan y que tienen que acudir a otros servicios para poder atenderse, mientras que el 31.25% contestaron que la empresa les ofrece el servicio del IMSS. Las jornaleras agrícolas acuden a los servicios médicos que tienen cerca de su domicilio, el 56.25% tienen seguro popular y son atendidas en el centro de salud y solamente el 12.5% acude al servicio privado.

Resulta importante destacar que más del 50% de las jornaleras no acude al médico cuando se sienten mal, a menos que las molestias les imposibilite realizar sus actividades cotidianas, y solamente el 12.5% comentaron que tienen alguna enfermedad crónica.

6.3 ¿Cómo viven las jornaleras agrícolas dentro en hogares?

Las mujeres rurales viven en una condición vulnerable, ya que son el sector más pobre de la población y viven violencia doméstica. Para que ellas pueden mejorar sus condiciones de vida, no solo tienen que aumentar los ingresos que perciben, sino que requieren cambios en los roles en sus hogares.

Como comentan Aranda & Castro (2016) las mujeres tienen comportamientos tradicionales, que han sido aprendidos por las relaciones familiares y sociales en las que viven. Por lo cual incorporarse al trabajo es fundamental, pues tienen una mejora en su economía y les ayuda a relacionarse con su entorno.

Las jornaleras de la región VII viven en condiciones de pobreza, pues a pesar de que sus ingresos han aumentado un poco, sus condiciones siguen siendo las

mismas. Podemos determinar que el 90% de ellas viven en una casa propia, pero esto no les asegura que las condiciones dentro de estas sean las mejores. Pues muchas veces comparten vivienda con algún familiar. Todas comentaron que cuentan con los servicios necesarios como agua, luz y drenaje, y que utilizan estufa de gas y leña para poder cocinar, ya que ambas cosas son útiles para la elaboración de los alimentos.

Las casas en las que viven las jornaleras agrícolas son de materiales diversos, 52.5% de las mujeres viven en casas de concreto, el 40% de las personas viven en casas de ladrillos, 6.25% en casas de adobe y el 1.25% viven en casas de madera (figura 10).

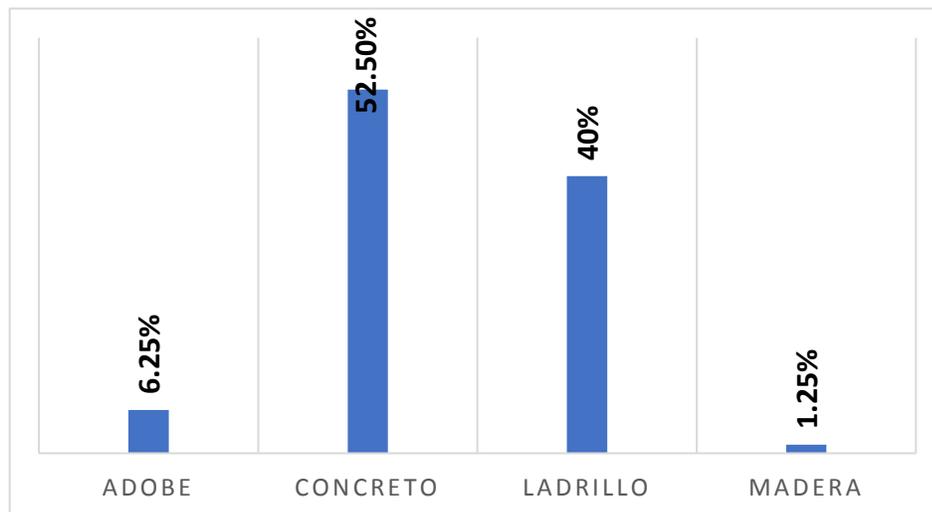


Figura 10. Material de construcción de sus viviendas

Fuente: Trabajo de campo 2020

Retomamos a Scott sobre la construcción del género, puesto que las relaciones sociales se basan en las diferencias entre los sexos que define la feminidad y masculinidad. Los roles en sus hogares se establecen de acuerdo a lo que se considera que deben realizar las mujeres, la crianza de las y los hijos, la compra de alimentos, pero las decisiones sobre los ingresos son tomadas por el jefe de la familia el cual lo hace en el 75% de los hogares.

En la figura 11 podemos observar que: el 81.25% de las encuestadas, comentan que ellas trabajan para satisfacer las necesidades de alimentación de su familia,

puesto que no es suficiente con el ingreso de los hombres. 12.5% de las mujeres utilizan el dinero de su pago para gastos personales y solamente el 6.5% de ellas dispone de su dinero para ropa o algún tipo de ahorro.

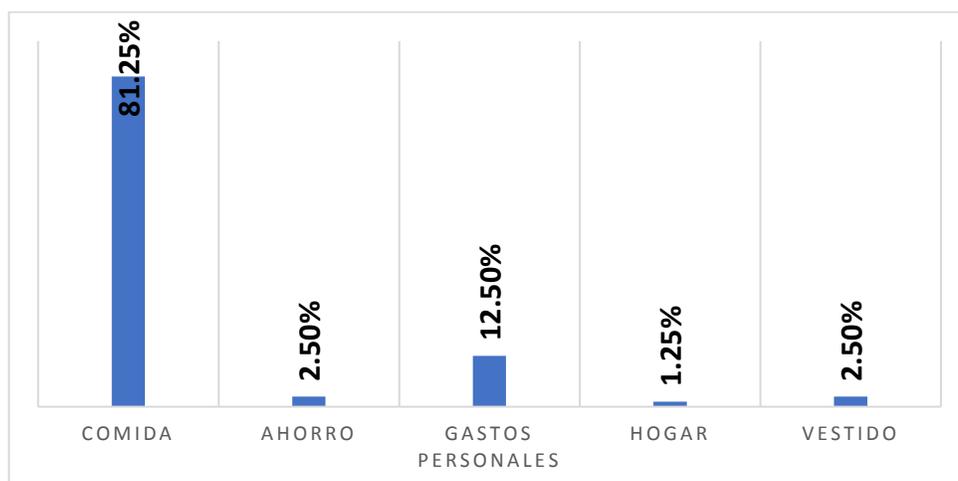


Figura 11. Uso de salario

Fuente: Trabajo de campo 2020

Aunque más del 50% de las encuestadas comentaron que la decisión sobre los ingresos la toman para satisfacer las necesidades de la familia también les dan cuentas de sus gastos a sus parejas, ya que estas lo exigen.

Es importante resaltar que la violencia de género causa desigualdad, ya que son las mujeres las que la viven y esto las limita en su desarrollo personal, generan relaciones de poder y control sobre sus vidas.

La violencia familiar es un problema que está presente en la vida de las mujeres y es debido al dominio que ejerce el varón en ellas y sus hijos. De acuerdo a los datos obtenidos, dos mujeres jornaleras viven violencia en sus hogares con sus esposos. La primera comentó que desde que ella se juntó (hace más de diez años) su esposo ha sido violento, tiene un carácter muy fuerte y no le gusta que las cosas no funcionen en su casa. Cuando llega él del trabajo, tiene que estar lista la comida y la casa limpia; al principio no le gustaba que ella trabajara, porque los trabajos agrícolas no se hicieron para las mujeres, después de tanto aguantar gritos y

golpes accedió a que trabajara, pero desde que ella lo hace, él esposo dejó de darle dinero para la comida.

La señora Alicia, en cambio, vive violencia emocional, pues no está relacionada con golpes:

“Mi marido no me pega, y él dice que tengo que estar agradecida por eso, pero en cambio siempre me insulta y me dice lo burra que soy. Me grita muchas groserías cuando está enojado o se burla de cómo me veo o de la ropa que quiero usar. Cuando mis hijos estaban chiquitos, ellos sólo escuchaban la forma en que su papá me decía, pero ahora que ya van a la secundaria, también ellos me gritan”.

Aunque solamente dos personas reconocieron que viven violencia, nos pudimos percatar que había muchas otras en esta situación sin darse cuenta; el control que ejercen sus esposos con su tiempo y sus gastos, el no poder usar métodos anticonceptivos, la doble jornada laboral que tienen, ya que sus esposos no contribuyen a las tareas del hogar. Las relaciones que tienen las mujeres con sus esposos son de dominio y violencia.

Aquí podemos ver que hay muchas formas de violencia a la que están sometidas las mujeres de la región VII. Ya que ellas viven violencia física, psicológica y en muchas ocasiones violencia sexual.

6.3 ¿Cuáles son sus condiciones de trabajo?

De acuerdo con los datos del gobierno del Estado, laboran más de 260 mil trabajadoras de la agricultura en el estado de Michoacán. Los principales municipios en donde se localizan estas jornaleras son: Zamora, Los Reyes, Peribán, Tacambaro, Lázaro y Lagunillas. Los cultivos en donde demandan jornaleras agrícolas, son las berries (fresa, arándano, frambuesa y zarzamora), limón, jitomate, flores y algunas otras hortalizas. Las principales empresas que las contratan son los ranchos que venden sus productos a Driscoll's, Bonita Fresh, AgriBerries, Berries Paradise y Fresh Kampo.

La descripción de las condiciones laborales de las jornaleras agrícolas, nos permiten comprender la desigualdad social en la que se encuentran, puesto que

tienen un trabajo y salario precario, inestable, con jornadas laborales de 10 a 12 horas, carecen de seguro social y viven violencia en sus familias y en los lugares de trabajo.

En la zona de estudio, se puede observar que existe una división sexual del trabajo, las mujeres deben quedarse en casa para cuidar de las y los hijos y del esposo, por lo cual no se espera que ellas trabajen, y cuando lo intentan son en puestos de poca importancia y mal pagados. Esta división se da de acuerdo con las características físicas basadas y la concepción de lo que socialmente hombres y mujeres deben de hacer, estas referencias son parte de la organización social que hay en las comunidades.

Retomemos la postura de Amorós que nos hace referencia a los espacios públicos y privados, en donde las mujeres quedan relegadas al ámbito privado, en donde no son valoradas y el hombre se desenvuelve en el espacio público, para las mujeres les implica mayor competencia. Scott nos dice que el mundo de las mujeres ha sido creado solamente por él.

Para conocer las condiciones en las que trabajaban las jornaleras agrícolas se realizaron las encuestas en 5 ranchos, los cuales tienen condiciones laborales diferentes. El 31% de las encuestadas trabajan en la empresa Lagunillas Berries; el 25% en el Rancho el Corymbo; el 19% en el Reparó; el 13% en Rancho Villagomez y el resto en el Rancho Santa Lucia. La empresa Driscoll's es la más grande de la región, no fue posible conversar con jornaleras que trabajan ahí debido a que no se permite el ingreso a personas extrañas a sus tierras.

La forma en la que ellas se desplazan al lugar de trabajo es variada, el 60% de las encuestadas caminan para llegar a la zona de trabajo, ya que la comunidad en donde viven se encuentra a 20 minutos del lugar del trabajo, y también porque quieren ahorrarse el dinero del traslado; el 30% de las encuestadas toman el transporte público y solamente el 10% acuden al lugar en una camioneta que envía la empresa en la que trabajan (figura 12).

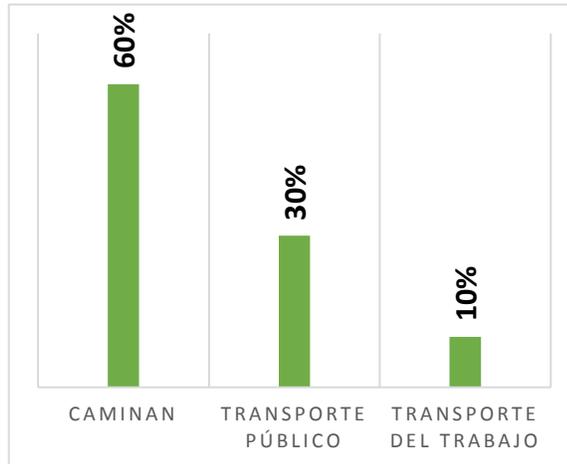


Figura 12. Forma de traslado al trabajo

Fuente: Trabajo de campo 2020

En el corte de berries la forma de contratación no es muy diferente a otros cultivos, es decir; es un trabajo temporal, la mayoría de las empresas colocan carteles en las comunidades aledañas solicitando cortadoras con o sin experiencia, lo único que piden es que se puedan trasladar a la zona de trabajo sin problema. Otras jornaleras acuden directamente a los ranchos para solicitar trabajo en el corte, y otras empresas publican en grupos de búsqueda de trabajo en Facebook.

La forma de pago es a destajo, es decir, que les pagan según las cajas de arándano que cosechen, este tipo de trabajos es para mujeres porque se considera que ellas tienen destreza manual que las hace idóneas para el trabajo, esta habilidad se da de acuerdo al género, son habilidades aprendidas desde la infancia y por el entorno en el que viven, que es lo que nos plantea Scott, que las mujeres no nacen siendo sumisas, dóciles y delicadas, sino que es el entorno en el que se desenvuelven que aprenden a ser mujeres. Estas habilidades son las que les permiten cosechar una importante cantidad de cajas durante el corte.

El pago varía dependiendo del rancho en el que trabajan, y del tiempo de cosecha; cuando hay mucho producto para cosechar, se les paga por caja y cuando es poco (al final de la temporada) se les paga por día. En la tabla 4 se pueden observar las formas de pago que tienen las empresas. Un monto por caja

cosechada de \$25 a \$30, cada caja tiene 12 charolas de 300 gr. cada una. El ingreso por día varía de \$150 a \$250. Por semana, depende al rancho en el que estén trabajando, en el rancho Villagómez ganan \$750, mientras que en el rancho Lagunillas Berries el ingreso es de \$1610.

Tabla 4. Valor de las cajas cosechadas

Rancho	Caja	Día	Semana
LAGUNILLAS BERRIES SPR DE RL	\$30 x caja	\$230	\$1610
RANCHO CORYMBO	\$28 x caja	\$200	\$1000
RANCHO SANTA LUCIA	\$28 x caja	\$250	\$1250
EL REPARO	\$28 x caja	\$190	\$950
RANCHO VILLAGOMEZ	\$25 x caja	\$150	\$750

Fuente: Trabajo de campo, 2020.

El pago no compensa las labores que ellas realizan, pero los agricultores no están dispuestos a pagar más por el trabajo que realizan las mujeres, ya que insisten que lo que se les está pagando es lo justo y que les alcanza perfectamente para sus “gastitos”. La idea que persiste es que las jornaleras no son jefas de familia, por lo que la responsabilidad es de los hombres. Por lo tanto, lo que reciben de pago es solo para sus gastos y para complementar el ingreso familiar, lo que contribuye a desvalorizar a las mujeres y las actividades que realizan. Los hombres ganan entre \$200 y \$400 más que las mujeres, que representa un 15% más de ingreso y esto se debe, a que ellos realizan las actividades de fumigación y supervisión.

Cuando se preguntó por qué no había cortadores hombres, uno de los encuestados nos comentó que ellos son muy sucios a la hora de cortar:

“Es que los hombres son malhechos, dejan mucho arándano en las plantas y no se dan cuenta si ya este maduro o no, ellos cortan parejo. Aparte que distraen mucho a las muchachas, o luego se pelean por ellos... aparte que ellos si hay

mal clima o hace mucha calor dejan de cosechar hasta que estén mejores las condiciones, y esa es pérdida para el Rancho, porque quieren ganar bien”

Las trabajadoras cumplen con una jornada laboral de 10 a 12 horas, pues entran al corte a las 7 am y llegan a salir a las 5 de la tarde, solamente les dan 30 min para comer o descansar.

Los ranchos no cuentan con ningún tipo de prestaciones, ni de seguro social. El rancho Lagunillas Berries tiene prestaciones para los trabajadores, se les paga los 7 días de la semana, aunque descansen uno. A pesar de que las condiciones laborales parecen las mejores, son las jornaleras que viven más violencia.

La señora Laura, comentaba que ellas no tienen derecho a pedir ningún tipo de prestaciones. El tiempo que les dan para comer es reducido y pusieron de forma eventual una lona con algunas mesas para que puedan descansar y comer.

“Los jefes de cuadrilla son muy groseros y altaneros, les dan los mejores surcos a las muchachas más jóvenes y siempre las están molestando. En dos ocasiones les he pedido ayuda para cargar mis cajas porque son muchas y se burlan de uno, dicen que si no podemos para que vamos a trabajar”

Aquí podemos observar una clara visión de machismo, en donde los hombres utilizan su rango para violentar a las jornaleras, e incluso llegar a incomodarlas. Otro factor, es la precariedad laboral que tienen las cortadoras de berries, cuando hay “mal clima” o está lloviendo, el corte es muy difícil ya que los surcos están llenos de lodo y en ocasiones les llega hasta las rodillas y esto les imposibilita el movimiento.

Otro problema al que se enfrentan las jornaleras, es a los químicos que utilizan para fumigar. Ya que esto les ocasiona daños y riesgos en su salud. Ellas no tienen ningún tipo de protección cuando se empieza a realizar esta labor, y hay ocasiones en las que les toca estar presentes cuando fertilizan.

“Normalmente los fertilizantes para mejorar la planta la ponemos directamente en el riego, para que sea más eficaz, solamente fumigamos para las plagas de forma foliar... las muchachas siempre andan alejadas cuando se fumiga, o traen su

pañuelo para que no lo tengan que oler, de todas maneras, no les hace daño” comentó el Ing. Octavio cuando se le preguntó cómo eran las fertilizaciones.

Mientras que de las encuestadas solamente el 18% indicaron que han presentado algún tipo de malestar después de las fumigaciones; ellas sintieron mareos, ganas de vomitar y en algunas ocasiones cuando llevaban manga corta les salió salpullido. El indicador de salud en el bienestar de las mujeres se ve limitado en este tipo de producción. Las agroindustrias no les ofrecen ningún tipo de servicio médico, ni son atendidas en caso de accidentes dentro de los campos de cultivo. Ya que estas empresas prefieren ahorrarse el dinero que pueden gastar en servicios médicos.

6.4 Impactos económicos para las jornaleras ¿Una mejoría?

Dando respuesta a la segunda parte del segundo objetivo, el describir los impactos que tiene este trabajo en su bienestar, nos hacemos una pregunta ¿Realmente el hecho de que las mujeres trabajen como asalariadas agrícolas ha beneficiado su economía?

Recordemos que en capítulos anteriores se habló de como las mujeres son el sector más explotado y vulnerable de la sociedad, y el hecho de que se incorporen al trabajo asalariado podrían tener una mejor economía, y ser partícipes en sus hogares. Como lo describe Núñez esto se le conoce como feminización de la pobreza, las mujeres viven de manera más aguda la pobreza, son las pobres entre los pobres. A pesar de que ellas tienen un ingreso, siguen siendo el sector más pobre, pues lo que se les paga no les alcanza para cubrir sus necesidades básicas, dejando a la educación, salud y vestido, sin un ingreso fijo que los pueda cubrir.

La segunda hipótesis propuesta en esta investigación se ha cumplido, ya que las jornaleras viven en condiciones de vulnerabilidad, generando condiciones de pobreza que afectan su bienestar, esto provoca que ellas vivan violencia en las parcelas y en sus hogares, así como discriminación por género.

6.5 Acciones para mejorar la vida de las jornaleras agrícolas.

Como parte del tercer objetivo de esta investigación, en donde se busca realizar acciones para mejorar la vida laboral de las jornaleras agrícolas, se formularon preguntas para conocer su opinión.

Con base en sus respuestas, es posible establecer las siguientes propuestas:

1. Creación de una red de jornaleras agrícolas en el estado de Michoacán, que ayude a velar por sus necesidades e intereses, y en donde ellas puedan acudir para recibir información, capacitación y apoyos.
2. Prestaciones de ley obligatorias: seguro social, seguridad en los espacios de trabajo y comedores.
3. Talleres sobre violencia de género: con el propósito de tener información, prevenir y atender las violencias que se presentan.
4. Estancias para las y los hijos de las trabajadoras agrícolas.

CONCLUSIONES

Debido a los cambios por los que ha tenido que pasar nuestro país, a finales de los 70s se implementaron políticas neoliberales para mejorar los ingresos económicos. Esto dio paso a un incremento en la agricultura de exportación y el desarrollo de las grandes empresas, lo cual ha tenido un gran impacto en la población rural en donde se establecen. Este aumento se presentó con las estrategias del TLCAN para que dichas empresas se asentaran en regiones agrícolas. Estos procesos trajeron consigo modernización e industrialización del campo mexicano, se incentivó la producción privada, redujo la participación del estado en las actividades económicas y proponía que el bienestar humano debía de ser alcanzado mediante las libertades empresariales.

La expansión de las agroindustrias de exportación ha sido acompañada de privilegios por parte del estado, con beneficios a los dueños de las empresas, desprotección para los campesinos y la clase asalariada. Esto ocasiono que mucha población rural dejara sus tierras de cultivo y se incorporan al trabajo agrícola, y en muchas ocasiones migran a estos campos en busca de ingresos económicos.

El impacto económico que generan las empresas por los altos niveles de producción de cultivos de exportación emplea a jornaleras y obreros para la siembra, corte de berries, limpieza del terreno y fertilización del cultivo, con sueldos precarios. Aunque las personas obtienen trabajos en estas empresas, sigue siendo el sector más perjudicado y vulnerado, enfrentan situaciones de discriminación, movilidad migratoria, salarios precarios y condiciones de trabajo deplorables, además que el trabajo que se les ofrece es por temporadas. Las regiones en donde hay una gran movilidad de trabajadores agrícolas son: Chihuahua, Michoacán, Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Zacatecas, Guanajuato, Veracruz, Jalisco, Coahuila, Tamaulipas y Durango.

Junto al impacto económico que ha dejado este tipo de empresas, están los problemas ambientales; ya que los ecosistemas están en constante deterioro, debido

al cambio de uso de suelo, el excesivo uso de agroquímicos y el consumo desmedido de agua.

En esta investigación se buscó comprender los factores de la expansión de las empresas exportadoras en la región VII y cómo se incorporan al modelo agroexportador, que genera empobrecimiento en las mujeres y hombres en zonas en donde se asientan, con mayores desventajas para ellas que trabajan como jornaleras agrícolas.

La instalación de estas empresas a la zona de estudio se dio de forma paulatina, al ver el éxito que se obtenía en la región fresa de Zamora, empresarios decidieron asentarse en nuevas zonas en donde hubiera abundancia de mano de obra, terrenos fértiles con acceso al agua, y sobre todo que no elevaran los costos de rentabilidad. Se determinó que los factores que inciden en este crecimiento es la demanda del mercado de exportación de este tipo de frutillas, la rentabilidad del cultivo, ya que, aunque las inversiones son grandes, tienen un rápido retorno de la inversión y las ganancias son significativas. Otro factor que contribuye a la expansión en estas zonas del país es el valor de la mano de obra, ya que, al ofrecer salarios muy bajos y ninguna prestación, las empresas tienen grandes utilidades. Otro factor es el debilitamiento de la producción campesina de granos básicos, así como la decidida promoción del Estado a la agroexportación.

La demanda de jornaleras agrícolas se presenta porque las labores que realizan en los cultivos son de cuidado y destreza, actividades que se consideran que solo las mujeres pueden realizar, puesto que son hábiles y responsables. Según Lara nos dice que las actividades que realizan mujeres y hombres son completamente diferentes, mientras que ellas se encargan de tareas de acuerdo a su género, como son las tareas manuales y que han aprendido desde que son pequeñas, pues han sido educadas para ser delicadas y dóciles, y se piensa que se da de forma natural. Se les han impuesto las labores domésticas y se consideran exclusivas para ellas. Mientras que las tareas de liderazgo, iniciativa, reconocimiento y trabajo son para los hombres. Ellas no se organizan porque tienen miedo de perder su empleo, lo que les significaría no obtener un ingreso seguro para el sustento de sus hijas e hijos.

De acuerdo a la primera hipótesis planteada en la investigación que la expansión de berries se dio por la intervención de las empresas agroexportadoras que se asentaron en la región, estas son las que demandan cantidades importantes de producción para el mercado, lo cual genera empleos para mujeres de la región y deja fuertes ganancias para los dueños de las empresas.

En lo que se refiere al segundo objetivo sobre las condiciones de trabajo de las jornaleras y los impactos en su bienestar, pudimos identificar ventajas y desventajas que tienen debido a su incorporación a las agroindustrias.

En las ventajas se observa que cuentan con un ingreso económico y pueden tomar algunas decisiones, como es la compra de alimentos, en la educación de sus hijas e hijos y la mejora de su hogar. Esto repercute directamente en su bienestar y calidad de vida, pues, aunque las condiciones en sus hogares han mejorado, aún les queda un largo camino, ya que viven en condiciones de pobreza y violencia de género.

Las desventajas observadas para las jornaleras es que, en muchas ocasiones, los esposos han dejado de darles dinero para la manutención del hogar, se han vuelto irresponsables con los integrantes de la familia, por lo que les representa a las mujeres mayor carga de trabajo, ya que hay una sola entrada de dinero, lo cual provoca que su economía no mejore. En otros casos se encontró que viven violencia en sus hogares, ya sea por la inseguridad de los esposos por ir a trabajar, piensan que su autoridad de proveedor se pone en duda.

Las mujeres se han incorporado al trabajo agrícola de forma paulatina, y esto se debió principalmente al deterioro de la economía familiar, ya que el ingreso que sus esposos o padres no es suficiente para cubrir las necesidades básicas, otro motivo es por la migración de los jefes de familia para buscar un mejor ingreso, muchas veces ellos ya no regresan, no les envían dinero para la familia. La demanda de mano de obra también es un factor importante, ya que ellas laboran en su localidad. Los primeros trabajos en los que ellas se desempeñaron fueron como empleadas domésticas, y poco a poco se incorporan al empleo agrícola.

Las mujeres se encuentran trabajando en campos de cultivo aledaños a las zonas en donde viven, rotan entre la producción de arándano, fresa y zarzamora. En este tipo de trabajos hay relaciones de explotación y las condiciones laborales no son las adecuadas. Las condiciones para las jornaleras son de mayor desigualdad respecto a:

1.- Los salarios que ellas reciben depende del rancho al que lleguen, y el tipo de trabajo que realizan. Los salarios que obtienen son bajos. La primera forma de pago es la más popular entre las empresas agroexportadoras es a destajo, aquí la caja cosechada se paga entre \$25 y \$30, cobran \$250/día, las cajas tienen que estar limpia, el producto debe de estar maduro y no contener ningún residuo de la planta. La segunda forma de pago que este tipo de empresas tiene es por día de trabajo, el salario que ofrecen es de \$200 aproximadamente, se les impone una cantidad de cajas (de ocho a diez) que deben de entregar al día para poder acceder a ese sueldo, y si no llegan a la productividad deseada se les paga el número de cajas cosechada, y la mayoría de las jornaleras no les conviene esta tipo de pago, ya que tienen que cosechar un número alto de cajas a un bajo costo, aunque solamente recurren a esta forma de pago cuando la producción es baja. La tercera forma de pago es por semana laborada, deben de asistir de lunes a sábado, el pago que ellas reciben por la jornada es de \$1200 pesos, y aparte de realizar la cosecha de la frutilla, deben de hacer otro tipo de trabajos como la limpieza de bodegas, el acomodo de cajas y deshierbe de planta.

2.- Otro de los problemas a los que se tienen que enfrentar las jornaleras agrícolas de la región de estudio es la desigualdad salarial, el cual es un tema importante en las condiciones laborales. Los hombres reciben 15% más de lo que les pagan a las mujeres, esto se debe a que ellos realizan actividades de supervisión y fumigación, pero no realizan actividades de cosecha, por lo cual la parte de más cuidado de la fruta cosechada y empaque lo realizan ellas. Esto se da principalmente por la división sexual del trabajo, en donde se asignan actividades que se consideran para hombres y mujeres, los hombres realizan los pesado por lo cual su pago es mayor, y las mujeres hacen las actividades de cuidado. De acuerdo con Amorós, las mujeres se relegan al

espacio privado, en de sus casas y los hombres al espacio público, que son los de valoración y reconocimiento.

3.- Las jornaleras agrícolas de la región VII tienen un bajo nivel de educación, el 7.5 % de las encuestadas no tiene ningún estudio, el 50% de ellas tienen estudios básicos, el 30% estudió bachillerato y el 2.5% llegó a la universidad. El problema de la falta de educación se dio principalmente por que sus padres no las dejaron acceder a la educación, ya que consideraban que no tenían que aprender ningún oficio más que el cuidado de la casa y los hijos. Otras jornaleras comentaron que la falta de recursos económicos evito que ellas pudieran continuar con sus estudios, pues tenían que abandonarlos para poder buscar un empleo, y otro motivo fue que se casaron jóvenes y sus esposos no dejaron que continuaran estudiando, ya que consideraban que las mujeres debían de estar en casa al cuidado de la familia. La falta de estudios provoca que ellas no puedan acceder a mejores trabajos y repercute de manera directa en su bienestar. Aparte de que ellas consideran que sin preparación no pueden obtener mejores trabajos.

4.- No cuentan con servicios de salud, ya que las empresas en las que ellas trabajan no les proporcionan seguro social, por lo cual tienen que acudir a clínicas privadas o al sector público cuando es necesario. El 50% de ellas prefieren no acudir a atenderse cuando se encuentran enfermas, ya que la atención en los centros de salud no es buena y las clínicas privadas son caras. Además de que ellas no quieren desaprovechar un día de trabajo. Se han dado casos en que tienen accidentes en las parcelas de cultivo y no las llevan a ningún lugar a atenderse. Esto genera que las mujeres estén en condiciones de vulnerabilidad y afecta su bienestar, al no tener acceso a la salud.

5.- Las jornaleras agrícolas no cuentan con ninguna prestación de ley, como son el seguro social, vacaciones, reparto de utilidades, aguinaldo y horas extras. Ellas aceptan las condiciones laborales que les da la empresa porque necesitan el trabajo e ingreso, y no exigen prestaciones por miedo a ser despedidas. Aunado a esto, las condiciones en los campos de cultivo no son las adecuadas, pues no cuentan con lugares establecidos para comer o descansar y no tienen sanitarios. Trabajan con

presión laboral para obtener mejores ingresos debido a que deben de cumplir con la jornada de trabajo.

6.- La violencia y el acoso sexual están presentes en el día a día de las mujeres jornaleras, ellas viven soportando estas condiciones en su trabajo por el miedo a represalias de los encargados de las huertas, esto genera desigualdad laboral, al tener que someterse a las agresiones de los hombres. Aunque ninguna de ellas nos dijo abiertamente que habían vivido de acoso, muchas de ellas comentaron que a conocidas en los ranchos si les había sucedido, pero que prefieren quedarse calladas para no tener problemas con los empleadores.

Ellas no solo viven violencia en sus zonas de trabajo, también en sus casas, algunas jornaleras comentaron que viven violencia física y emocional, ya que sus esposos no querían que ellas trabajaran, lo que provocó que esta violencia aumentara. Ellas no están dispuestas a acudir a ningún centro de ayuda, ya que piensan que eso podría provocar la desunión familiar.

7.- Las mujeres viven doble jornada laboral, puesto que ellas empiezan sus labores levantándose a las 5 de la mañana para que puedan dejar el desayuno listo para su esposo, hijas e hijos y después ir a las parcelas para cumplir con sus actividades de cosecha, limpieza y deshierbe. Cuando finalizan la jornada de trabajo, regresan a casa a preparar la comida y cumplir con las tareas del hogar y con el cuidado de los hijos, este trabajo no es remunerado ni reconocido, aquí viven violencia familiar y condiciones de pobreza.

Los ingresos que ellas reciben no son suficientes, por lo cual se ven en la necesidad de realizar labores extras, para complementar el ingreso de sus familias, esto se debe principalmente a que sus esposos les dan menos dinero desde que trabajan o incluso no les dan nada, así que muchas de ellas venden cena en las noches o productos por catálogo, también realizan trabajo doméstico y cuidado de niños los fines de semana.

Las condiciones de vida de las jornaleras son de pobreza y constatamos que la segunda hipótesis, ya que el hecho de que ellas trabajen en las empresas de exportación no les asegura una calidad de vida mejor, en lugar de eso viven

discriminación por género, acoso sexual, dobles y triples jornadas laborales y las coloca en condiciones vulnerables.

Como tercer objetivo se plantean propuestas para mejorar la vida y el trabajo de las jornaleras agrícolas, las cuales centramos en:

1. La creación de una red de jornaleras agrícolas con personal capacitado en donde ellas puedan recibir asesorías sobre sus derechos, acudan en busca de ayuda por despidos injustificados y situaciones de violencia.
2. Asegurar que todas las empresas cumplan con los requisitos de exportación, que nos habla de que los empleados tienen que recibir seguro médico y prestaciones de ley, sin importar el tiempo en que estén laborando en la empresa.
3. Talleres sobre violencia de género y sexualidad en donde se les apoye en caso de vivir algún tipo de violencia, y se les haga saber que no tienen que soportar estas situaciones solo por el hecho de ser mujeres, se les explique que también tienen derechos como mujeres y a decir que no ante cualquier tipo de experiencia desagradable para ellas.
4. Estancias infantiles en donde puedan estar a sus hijas e hijos seguros, con tarifas bajas y de acuerdo a sus posibilidades, ya que la mayoría de ellas los dejan solos o encargados con la vecina y tienen que pagar cantidades altas para que se los cuiden.

A partir de lo anterior, se puede concluir de manera general que las empresas se asentaron en la zona de estudio debido a la rentabilidad del cultivo, la mano de obra barata y el uso de tierras y agua con condiciones óptimas. Las mujeres viven en condiciones de pobreza, de desigualdad laboral y salarial, violencia familiar y acoso sexual en las zonas de trabajo, su vida no ha mejorado con los trabajos que les ofrecen las empresas exportadoras. Recordemos para que las mujeres alcancen un bienestar, requieren de cubrir sus necesidades básicas, vivir plenas, felices y satisfechas con su vida. Las jornaleras agrícolas de la región VII no tienen una calidad de vida, ni gozan de un bienestar individual ni colectivo.

BIBLIOGRAFÍA

- Abasolo, O., & Montero, J. (2012). Trabajos: empleo, cuidado y división sexual del trabajo. *Guía didáctica de ciudadanía con perspectiva de género*, pp. 37-48.
- Alcántara, A. (2008). Políticas educativas y neoliberalismo en México: 1982-2006. *Revista Iberoamericana de Educación*, 48, pp. 147-165.
- Alvarado, Y. & Pérez, C. 1998. El uso de Biocidas: un problema ambiental. *Revista Interciencia*, 23(1): pp. 20-25.
- Amorós, C. (1994). Espacio público, espacio privado y definiciones ideológicas de "lo masculino" y "lo femenino". *Feminismo, igualdad y diferencia*, pp.23-52.
- Aranda, P., & Castro Vásquez, M. D. C. (2016). El campo de la agroindustria en el noroeste de México y la salud de sus jornaleras: una propuesta de estudio. *Salud colectiva*, (12), pp. 55-70.
- Arellano, E., Camarena, L., Von Glascoe, C., & Daesslé, W. (2009). Percepción del riesgo en salud por exposición a mezclas de contaminantes: el caso de los valles agrícolas de Mexicali y San Quintín, Baja California, México. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 27(3), pp. 291-301.
- Arellano, G. C. (2014). Violencia laboral contra jornaleras agrícolas en tres comunidades del noroeste de México. *Región y sociedad*. No. 4.
- Barón, M. L. (1995). Jornaleras: Apertura y transformación del mercado de trabajo femenino en Zamora (1980-1989). En *Relaciones de Género y Transformaciones Agrarias*. México, PIEM, Colegio de México.
- Barrón, M. A. (1997), "Empleo en la agricultura de exportación en México", ed. Fac. de Economía, UNAM, México.
- Barrón, M. A. (2019). Migración y salarios, efectos contradictorios entre los jornaleros agrícolas de san quintín, baja california. *Textual*, (74), pp 353-390.
- Barrón, A. & Hernández J. (2019). Diversificación productiva y migración jornalera en México. *Política y Cultura*, (52), pp 61-85.
- Blanco, S. S. (2013). El devenir en mujeres jornaleras agrícolas migrantes desde un contexto indígena p'hurépecha. Tesis de Maestría. Universidad Autónoma Chapingo.
- Bromley, D. W., & Perrotini H. I. (2011). Medio ambiente, desigualdad y economía: la situación mexicana. *Investigación económica*, 70(278), 9-12.

Recuperado en 12 de abril de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16672011000400001&lng=es&tlng=es

Cabrera, D. O. (2013). De la división sexual del trabajo hacia la redefinición de las prácticas de cuidado: una experiencia de Economía Solidaria en Cataluña. *Summa Psicológica UST*, 10(1), pp 37-47.

Calva, J. L. (2019). La economía mexicana en su laberinto neoliberal. *El trimestre económico*, 86(343), 579-622. Epub 23 de junio de 2020. <https://doi.org/10.20430/ete.v86i343.921>

Castellanos, L. (2016). Las que se van, las que se quedan y las que van y vienen. En *¿Oprimidas o empoderadas? Dónde están las mexicanas del siglo XXI*, pp.112-125. Ciudad de México: Fundación Banorte-Travesías Editores.

CGAP. (2020). Características de las Regiones de Michoacán. Recuperado 18 de noviembre de 2020, de Coordinación general de Gabinete y Planeación website: <http://publicadorlaip.michoacan.gob.mx/itdif/2017/71/Caracterizacion%20Regional%20Patzcuaro%20Zirahuen.pdf>

Chollett, D. L. (2011). Renegotiating gender and class in the berry fields of Michoacán, Mexico. *Dialectical anthropology*, 35(2), pp. 147-169.

CIH, I., Moreno A. y Sandoval J. (2016). La agricultura por contrato: berries en Jalisco. En *Producción, Comercialización y Medio Ambiente* (1-11). Texcoco: ECORFAN

Cobo, R. (2005). Globalización y nuevas servidumbres de las mujeres. *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización*, 3, pp. 265-300.

CONABIO. (S/F). Región Pátzcuaro y cuencas endorreicas cercanas. Recuperado 18 de noviembre de 2020, de CONABIO website: http://www.conabio.gob.mx/conocimiento/regionalizacion/doctos/rhp_062.html

CONAPO. (2015). Niveles de Marginación en Michoacán. http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/indices_margina/indices/pdfs/mapas

CONEVAL. (2015). Índices de marginación. <https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Michoacan/Paginas/principal.aspx>

- CONEVAL. (2018). Estadísticas de pobreza en Michoacán. <https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Michoacan/Paginas/principal.aspx>
- Cooney, P. (2009). Dos décadas de Neoliberalismo en México: resultados y retos. *Novos cadernos NAEA*, 11(2).
- Cuevas, R. (2008). Ingeniería de alimentos, calidad y competitividad en sistemas de la pequeña industria alimentaria. FAO. *Ed. Roma*.
- Deere, C. D., & León, M. (2000). La importancia del género y la propiedad. Género, Propiedad y Empoderamiento: Tierra, Estado y Mercado en América Latina, Colombia, Tercer Mundo. pp, 1-43.
- de Grammont, H. (1986). Los asalariados del campo: ¿Quiénes son? En. (Ed), *Asalariados Agrícolas y sindicalismo en el campo mexicano*. (pp. 13-35). México: Juan Pablos.
- de Grammont, H. (1990). *Empresarios agrícolas y el Estado: Sinaloa 1893-1984*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.
- de Grammont, H. (1999). La modernización de las empresas hortícolas y sus efectos sobre el empleo. *Agricultura de exportación en tiempos de globalización*, UACH, CUESTAAM, IIS, CIESAS, Juan Pablos editor.
- de la Tejera, H. B., & Ocampo, Á. S. (2007). México y su inserción desfavorable en el sistema agroalimentario mundial: el caso del maíz. *Revista de Geografía Agrícola*, (39), pp. 19-38.
- de León, L. G. (2018). La globalización y su influencia en la agricultura. *Anuario jurídico y económico escurialense*, (51), pp. 389-410.
- Di Pasquale, E. (2015). Hacia una definición conceptual de bienestar social. El debate desde la economía del bienestar hasta enfoque de las capacidades. In VI Encuentro Regional de Estudios del Trabajo.
- Echánove H. F. (2001). Abastecimiento a la Ciudad de México: el caso de los pequeños productores de fresa de Guanajuato. *Investigaciones geográficas*, (45), pp. 128-148.
- Escalante S. R. y Rello F. (2000), "El sector agropecuario mexicano: los desafíos del futuro", *Comercio Exterior*, 50(11).
- Ezzahra, H. F., Larez, M., Aguilera-, C. V. G., Guízar, M. I., Bracamontes, T. H., & Michel, N. R. M. (2018). Impact of berries production on the eating behavior in a population of Jalisco, Mexico. *Revista mexicana de trastornos*

alimentarios, 9(1), 11-23.
<https://dx.doi.org/10.22201/fesi.20071523e.2018.1.463>.

FAO. (2020). Datos sobre alimentación y agricultura.
<https://www.fao.org/faostat/es/#home>

Feder, E. (1978). Violencia y despojo del campesino. Latifundismo y explotación capitalista en América Latina. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Económicas.

FIRA. (2016). Panorama Agroalimentario. Dirección de investigación y evaluación económica y sectorial.

Garduño, E., Navarro, A., Ovalle, P., & Mata, C. (2011). Caracterización socioeconómica y cultural de las mujeres indígenas migrantes en los valles de Maneadero y San Quintín, Baja California, México. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 25(42), pp. 57-83.

Garrapa, A. M. (2019). Jornaleros agrícolas y corporaciones transnacionales en el Valle de San Quintín. *Frontera norte*, 31, e2018.
<https://dx.doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2018>

Gobierno del estado de Michoacán. (2020). Foros ciudadanos.
<http://foros.michoacan.gob.mx/region-7/>

González, I. P. J. (2007). La migración desde una perspectiva cultural. Los jornaleros agrícolas del Valle de San Quintín, Baja California. *Cuicuilco*, 14(40), pp. 101-120.

Harvey, D. (2007). Breve historia del neoliberalismo (No. 49). Ediciones Akal.

Harvey, D. (2008). El neoliberalismo como destrucción creativa. *Apuntes del CENES*, 27(45).

Hernández, M. M. C. & Medina, A. V. (2014). La calidad en el sistema agroalimentario globalizado. *Revista mexicana de sociología*, 76(4), 557-582. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032014000400002&lng=es&tlng=es.

Hernández, T. J. M., & Barrón, P. M. A. (2013). Las empresas agrícolas mexicanas y sus sistemas de aprovisionamiento de trabajadores. *Sociológica (México)*, 28(80), 209-240.

Ibarra, D. y Acosta, A. (2003) "El dilema campesino", *Investigación económica*, 62(245).

- INEGI. 2010. Encuesta Intercensal.
<https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/#tabMCcollapse-Indicadores>
- INAFED. 2010. Sistema nacional de información municipal.
<http://www.snim.rami.gob.mx/>
- Lara, F. S. M. (1995). Jornaleras, temporeras y boías frías. El rostro femenino del mercado de trabajo rural en América Latina. ENAH. Recuperado de:
<http://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/handle/IIS/4919>
- Lara, F. S. M. (1997). Flexibilidad productiva y relaciones de género en el mercado de trabajo rural. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de
<https://repositorio.unam.mx/contenidos/95512>
- Lara, F. S. M. (1998). Nuevas experiencias productivas y nuevas formas de organización flexible del trabajo en la agricultura mexicana. México, D. F. Juan Pablo Editor. Procuraduría Agraria.
- Lawrence, G., & London A. L. (2001). Globalización y estrategias de grupos empresariales agroalimentarios de México. Comercio exterior, 49(8), pp. 745-754.
- Macías, A. M. (2010). Competitividad de México en el mercado de frutas y hortalizas de Estados Unidos de América, 1989-2009. Revista agroalimentaria, 16(31), pp. 31-48.
- Málaga, J. E., & Williams, G. W. (2010). La competitividad de México en la exportación de productos agrícolas. Revista mexicana de agronegocios, 27, pp. 295-309.
- Mallarino, C. U. (2004). Desarrollo social y bienestar. Universitas humanística, 58(58).
- Martínez, M. M. (1980). El bienestar social: ¿mito o realidad? Almena.
- Martínez, M. M. C. (1996). Mujeres rurales y trabajo asalariado: el caso de las jornaleras y las obreras agrícolas en México. Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía, 27(106).
- Mendoza, A., & Donoso, A. (2011). Trabajo agrícola de Temporada y su impacto en la Salud. Sociedad y Equidad: Revista de Humanidades, Ciencias Sociales, Artes y Comunicaciones, (1), p.12.
- Mexbest. (2020). Mexican Agricultural Exporters Directory. Recuperado de:
<https://www.mexbest.com/>

- Miedes U. D. y Redondo T. D. (2007). Trabajadoras extranjeras en los campos freseros: de la necesidad a la invisibilidad. *Revista Trabajo*, pp. 183-205.
- Morales, J. M. (1998). El neoliberalismo en México: ¿éxito o fracaso? *Contaduría y administración*, 191, pp. 65-73.
- Núñez, M. (2000). Charo: la feminización de la pobreza. Universidad Autónoma Chapingo.
- Núñez, M. A. (2018) Jornaleras agrícolas y políticas públicas en Michoacán. *Perspectivas, desafíos y configuraciones del Desarrollo Regional en México*, 111.
- Ojinaga, L. C., vonGlascoe, C. A., García, E. A., Violante, E. Z., & Valdés, C. M. (2012). Agroquímicos y mujeres indígenas jornaleras en Baja California. *Género, ambiente y contaminación por sustancias químicas*, 67.
- Ornelas, D. J. (2000). La ciudad bajo el neoliberalismo. *Papeles de población*, 6(23), pp. 45-69.
- Pedreño, C. A. (2012). Trabajadores y agriculturas mediterráneas en la globalización. *Regiones, suplemento de antropología* (47): pp. 16-20.
- Pérez, G. P. (2012). Territorios y ruralidades: Jornaleros agrícolas en el cultivo de zarzamora en el valle de Los Reyes, Michoacán, México. *Antropología Experimental*, (12).
- Pérez, J. I. H., & López, T. M. T. (2012). Las representaciones sociales de la salud y enfermedad en el trabajo de jornaleros agrícolas del Municipio de Aguillilla, Michoacán. Elementos fundamentales en el diseño de propuestas de educación para la salud. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 34(2), pp.42-61.
- Peñaloza, P. J., & Peñaloza, E. (2016). Los jornaleros del Valle de San Quintín: los surcos de la violencia. *Revista del pensamiento sociológico*, 17(32), pp. 325.
- Posadas, S. F. (2018). Mercado de trabajo de los jornaleros agrícolas en México. *Región y sociedad*, 30(72), 00008. <https://dx.doi.org/10.22198/rys.2018.72.a885>
- Pichardo, B. (2006). La revolución verde en México. *Agrária* (São Paulo. Online), (4), pp. 40-68.
- Raymundo, R. R., & Padrón, F. R. (2016). Jornaleros agrícolas. A un año de la rebelión de San Quintín. *Temas estratégicos*, 29.

- Reigada, O. A. (2012). Las mujeres como protagonistas de las migraciones laborales. El caso de la agricultura industrial en España. *Ra Ximhai* 8 (1), pp. 1-15.
- Rentería, C. A. (2018). Mujeres pizcadoras de limón: un reflejo de la feminización de la pobreza en Buenavista, Michoacán. Tesis de Maestría. Universidad Autónoma Chapingo
- Rivera, R. S. M. (2014). La presencia del trabajo en la agroindustria y su impacto en la dinámica familiar campesina. El caso de la localidad de San Isidro, municipio de Cedral, S.L.P (Tesis de Doctorado). El Colegio de San Luis A.C., San Luis Potosí. Recuperado de: <https://colsan.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1013/234/3/La%20presencia%20del%20trabajo%20en%20la%20agroindustria%20y%20su%20impacto%20en%20la%20din%C3%A1mica%20familiar%20campesina%20El%20caso%20de%20la%20localidad%20de%20San%20Isidro%2C%20municipio%20de%20Cedral%2C%20S.L.P..pdf>
- Robles, B. H. (2016). La pequeña agricultura campesina y familiar: construyendo una propuesta desde la sociedad. *Entre Diversidades. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (7),46-83. ISSN: 2007-7602. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4559/455949153003>
- Rosset, P.M. Patel, R. & Courville M. (2006). *Promised Land: Competing Visions of Agrarian Reform*. Oakland CA: Food First Books.
- Rubio, B. (2001). *Explotados y excluidos: los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*. Plaza y Valdés.
- Rubio, B. (2008). La crisis alimentaria y el nuevo orden agroalimentario financiero energético mundial. *Revista Mundo siglo XXI*, (13), 43-51. ISSN: 1870-2872.
- Rubio Vega, B. A. (2014). *El dominio del hambre. Crisis de hegemonía y alimentos*. Universidad Autónoma Chapingo.
- Sánchez, L. (2002). “Programa para contribuir al ejercicio de los derechos de niñas y niños hijos de jornaleros agrícolas y desalentar el trabajo infantil”. *Foro Invisibilidad y conciencia: migración interna de niñas y niños jornaleros agrícolas en México*. Disponible en: <http://www.uam.mx/cdi/foroinvisibilidad/conferencistas/pronjag.pdf>
- Sánchez, R. & Antonio, J. (1990). Evolución del sector agropecuario en la etapa de la sustitución de importaciones 1960-1982. Disponible en: <http://herzog.economia.unam.mx/lecturas/inae2/u114.pdf>

- SENASICA. (2018.) Berries mexicanas: Caso de Éxito. Gobierno del Estado. <https://www.gob.mx/senasica/articulos/berries-mexicanas-caso-de-exito>
- Scott, J. (1990). El género: una categoría útil para el análisis histórico. Amelang y Nash, Historia y género, Valencia, Ed. Alfons el Magnanim.
- SEDRUA. (2017). Michoacán, líder nacional en producción de berries: Sedrua. <http://sedrua.michoacan.gob.mx/michoacan-lider-nacional-en-produccion-de-berries-sedrua/>
- Seefoo, L. L. (2005). La calidad es nuestra, ¡la intoxicación de usted!: atribución de la responsabilidad en las intoxicaciones por plaguicidas agrícolas, Zamora, Michoacán, 1997-2000. El Colegio de Michoacán AC.
- Segato, R. L. (2016). La guerra contra las mujeres. Madrid: Traficantes de sueños.
- SIAP. (2019). Panorama agroalimentario 2019. México.
- SIAP. (2020). Panorama agroalimentario 2020. México.
- SNCI. (2010). 200 años de comercio exterior en México. Año 8. No.9
- Sosa, C. E., & Morett, S. J. (2019). Transformaciones del sistema agroalimentario en la Zona Metropolitana del Valle de México. Estudios sociales. Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional, 29(53).
- Toribio, M. M. A., Ramírez, M. C. A., & Núñez, V. M. A. (2019). Expansión del agronegocio aguacatero sobre los territorios campesinos en Michoacán. Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial, (16), pp. 51-72.
- THIÉBAUT, V. (2011). Paisajes rurales y cultivos de exportación. Valle de Los Reyes, Michoacán. Trayectorias, 13(32),52-70. ISSN: 2007-1205. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=607/60722782003>
- Trujillo, J. M. & Barrón, P. M. A. (2013). Las empresas agrícolas mexicanas y sus sistemas de aprovisionamiento de trabajadores. Sociológica, 29(80), pp. 209-240. ISSN: 0187-0173. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3050/305029973007>
- Urquía, N. (2014). La seguridad alimentaria en México. Salud pública de México, 56, pp. 92-98.
- Vázquez, M. J. A. & Avendaño V. B. L. (2012). ¿Modelo de crecimiento exportador o modelo de estancamiento exportador? El caso de México, 1961-2010. Investigación económica, 71(282), 93-108. Recuperado en 03 de marzo de 2021, de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16672012000400004&lng=es&tlng=es.

Violante, E. Z., García, E. A., Ojinaga, L. C., Heusser, W. D., Von-Glascoe, C., Aguilera, J. C. L., & Ruiz, B. R. (2012). Daño genético y exposición a plaguicidas en trabajadores agrícolas del Valle de San Quintín, Baja California, México. *Revista de Salud Ambiental*, 12(2), pp. 93-101.

ANEXOS

Encuestas a Jornaleras Agrícolas.



UNIVERSIDAD AUTONOMA CHAPINGO
CENTRO REGIONAL CENTRO REGIONAL UNIVERSITARIO CENTRO
OCCIDENTE MORELIA
MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL
INVESTIGACIÓN: JORNALERAS AGRÍCOLAS EN LA AGROINDUSTRIA DE
EXPORTACIÓN DE BERRIES Y SU BIENESTAR EN LA REGIÓN DE PÁTZCUARO,
MICHOACÁN.
LDS. ANA FABIOLA CAMACHO MORALES

Mi nombre es Ana Fabiola Camacho Morales, estudiante de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional. Estoy realizando una investigación sobre las jornaleras agrícolas de la agroindustria de exportación de berries y como el trabajo asalariado afecta su bienestar.

Fecha:

Lugar:

I. CARACTERISTICAS GENERALES DE LAS ENTREVISTADAS		
Nombre: _____		Numero de cuestionario: ____
2. ¿Cuántos años cumplidos tiene usted? _____		
3. SEXO: FEMENINO		
4. Estado civil		
4.1. Vive en unión libre	4.2. Es separada	4.3. Es viuda
4.4. Es casada	4.5. Es divorciada	4.6. Es soltera
5. ¿Cuál es su lugar de residencia?		
Localidad _____	Municipio _____	Estado _____
6. ¿Cuál es su lugar de nacimiento?		
Localidad _____	Municipio _____	Estado _____
7. ¿Cuándo inicio su trabajo como jornalera? _____		
8. ¿En dónde inicio?		
9. Lengua materna		
ESPAÑOL: SI NO		
OTRA (lengua /idioma)		
10 ¿Sabe leer y escribir? (al menos un recado)		
· SI NO		

<p>11 ¿Cuál es su último grado de estudios?</p> <ul style="list-style-type: none"> · 8.1.-Primaria _____ 8.2.-Secundaria _____ 8.3.-Bachillerato _____ 8.4.-otros _____ 																		
<p>12 ¿Cuántos hijos/as tiene?</p> <table border="1"> <thead> <tr> <th>Edad</th> <th>Ocupación</th> <th>Lugar Residencia</th> </tr> </thead> <tbody> <tr><td> </td><td> </td><td> </td></tr> </tbody> </table>	Edad	Ocupación	Lugar Residencia															
Edad	Ocupación	Lugar Residencia																

II. CARACTERISTICAS DE LA VIVIENDA

<p>13 ¿Quiénes viven en su hogar?</p>														
<table border="1"> <thead> <tr> <th></th> <th>Edad</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>PADRES</td> <td>_____</td> </tr> <tr> <td>SUEGROS</td> <td>_____</td> </tr> <tr> <td>HERMANOS</td> <td>_____</td> </tr> <tr> <td>ESPOSO / CONCUBINO</td> <td>_____</td> </tr> <tr> <td>HIJOS</td> <td>_____</td> </tr> <tr> <td>OTROS (Especifique) _____</td> <td>_____</td> </tr> </tbody> </table>		Edad	PADRES	_____	SUEGROS	_____	HERMANOS	_____	ESPOSO / CONCUBINO	_____	HIJOS	_____	OTROS (Especifique) _____	_____
	Edad													
PADRES	_____													
SUEGROS	_____													
HERMANOS	_____													
ESPOSO / CONCUBINO	_____													
HIJOS	_____													
OTROS (Especifique) _____	_____													
<p>14 ¿Quiénes aportan ingresos a su hogar?</p>														
<table border="1"> <thead> <tr> <th>PADRES</th> <th>SUEGROS</th> <th>HERMANOS</th> <th>ESPOSO/CONCUBINO</th> <th>HIJOS</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td> </td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> </tr> </tbody> </table>	PADRES	SUEGROS	HERMANOS	ESPOSO/CONCUBINO	HIJOS									
PADRES	SUEGROS	HERMANOS	ESPOSO/CONCUBINO	HIJOS										

<p>15 ¿Su casa es?</p>																					
<table border="1"> <thead> <tr> <th>PROPIA</th> <th>RENTADA</th> <th>PRESTADA</th> <th>OTRA</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td> </td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> </tr> </tbody> </table>	PROPIA	RENTADA	PRESTADA	OTRA																	
PROPIA	RENTADA	PRESTADA	OTRA																		
<p>16 ¿Su casa cuenta con:</p>																					
<table border="1"> <thead> <tr> <th>AGUA POTABLE</th> <th>SI</th> <th>NO</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td> </td> <td> </td> <td> </td> </tr> </tbody> </table>	AGUA POTABLE	SI	NO																		
AGUA POTABLE	SI	NO																			
<table border="1"> <thead> <tr> <th>DRENAJE</th> <th>SI</th> <th>NO</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td> </td> <td> </td> <td> </td> </tr> </tbody> </table>	DRENAJE	SI	NO																		
DRENAJE	SI	NO																			
<table border="1"> <thead> <tr> <th>LUZ ELECTRICA</th> <th>SI</th> <th>NO</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td> </td> <td> </td> <td> </td> </tr> </tbody> </table>	LUZ ELECTRICA	SI	NO																		
LUZ ELECTRICA	SI	NO																			
<p>19 ¿De qué material está hecha su casa?</p>																					
<table border="1"> <thead> <tr> <th>MADERA</th> <th>ADOBE</th> <th>TABIQUE</th> <th>LADRILLO</th> <th>BLOCK</th> <th>PIEDRA</th> <th>CANTERA</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td> </td> </tr> <tr> <td>CEMENTO</td> <td>CONCRETO</td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> </tr> </tbody> </table>	MADERA	ADOBE	TABIQUE	LADRILLO	BLOCK	PIEDRA	CANTERA								CEMENTO	CONCRETO					
MADERA	ADOBE	TABIQUE	LADRILLO	BLOCK	PIEDRA	CANTERA															
CEMENTO	CONCRETO																				
<p>20 ¿Cuenta con fogón o estufa?</p>																					
<table border="1"> <thead> <tr> <th>FOGON</th> <th>ESTUFA</th> <th>AMBOS</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td> </td> <td> </td> <td> </td> </tr> </tbody> </table>	FOGON	ESTUFA	AMBOS																		
FOGON	ESTUFA	AMBOS																			
<p>21 ¿De qué material es el techo de su casa?</p>																					
<table border="1"> <thead> <tr> <th>Lámina metálica</th> <th>lamina de asbesto</th> <th>teja</th> <th>losa o concreto</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td> </td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> </tr> </tbody> </table>	Lámina metálica	lamina de asbesto	teja	losa o concreto																	
Lámina metálica	lamina de asbesto	teja	losa o concreto																		

PROPIEDAD DE LA TIERRA	
22	¿Cuenta con tierra para trabajar? · SI NO
23	¿Quién es el dueño de la tierra?
24	¿Cuánta superficie? ·
25	¿Cuáles son los principales cultivos que producen? ·

III. CARACTERISTICAS LABORALES	
26	¿En dónde trabaja actualmente?: Lugar Empresa
27	¿A qué edad empezó a trabajar como jornalera?
28	¿Cómo se enteró del trabajo? ·
29	¿Por qué inicio en este trabajo? ·
30	¿Su trabajo es permanente? Si No ¿Por qué?
31	¿Quién la contrata en este trabajo? Enganchador _____ Cuadrilla _____ ·
32	¿A qué hora se levanta para ir a trabajar? ·
33	¿Cómo llega a la zona de trabajo? · TRANSPORTE PUBLICO AUTOBUS O COMBI CONTRATADO TRANSPORTE LABORAL OTRO _____
34	¿Quién paga los gastos de traslado? · USTED LA EMPRESA OTRO _____
35	¿Viaja sola o acompañada? · SOLA (SALTARSE A PREGUNTA 20) ACOMPAÑADA
36	¿Con quienes llevo? · ESPOSO HIJOS MADRE HERMANAS AMIGAS
37	¿Cuál es su horario de trabajo? ·
38	¿Tiene descansos durante la jornada laboral? SI ¿CUÁNTOS? NO
39	¿Cuántos días trabaja a la semana?
40	¿Cuantos meses del año trabaja?
41	¿Con quién deja a sus hijos/as cuando sale a trabajar? · SOLOS CON SU ABUELA SU PADRE CON SUS TIAS OTRO _____
42	Labores que realiza dentro de su trabajo · COSECHAR FUMIGAR DESHIERBE OTRO

43	Si usted fumiga, ¿usa algún tipo de protección?	SI	¿CUÁL?	NO
44	¿Ha sentido algún malestar después de fumigar?	SI	¿CUÁL?	NO
45	¿Ha tenido algún problema con sus jefes desde que empezó a trabajar?	SI	¿CUÁL?	NO
46	¿La forma de pago es?	POR DESTAJO	POR DÍA	POR HORA
47	¿Cuánto gana a la semana?	.	.	.
48	¿Las mujeres ganan igual que los hombres?	SI	NO	¿POR QUÉ?
49	¿Qué actividades realiza?	.	.	.
50	¿Cuentan con campamento?	35.1 SI	35.2 NO	
51	¿Qué servicios tiene?	.	.	.
52	¿Tienen en donde dejar a sus hijos/as?	.	.	.
53	¿Ha habido algún caso de violación o acoso en donde trabaja?	SI	NO	
54	¿La persona que la empleó, le ha solicitado algún favor sexual?	SI	NO	
55	Con su pareja ¿Vive algún tipo de violencia?	SI	NO	¿Cual?
56	¿Cuentan con alguna organización de jornaleras?	Si	No	¿Por qué?

IV. TOMA DE DECISIONES EN EL HOGAR

57	¿Quién toma las decisiones en el hogar?	ESPOSO/CONCUBINO	USTED	HIJO VARON	HIJA	OTRO
58	¿En que gasta el dinero que gana?	COMIDA	VESTIDO	RENTA	OTRO	
59	¿Quién decide sobre el dinero que gana?	USTED	ESPOSO	SUS HIJOS	OTRO	
60	¿Va ahorrando el dinero que gana?	48.1 SI	48.2 NO	48.3 A VECES		
61	¿Qué otra actividad realiza para aumentar sus ingresos?	.	.	.		

V. SERVICIO DE SALUD Y ENFERMEDADES																											
62	¿Desde que trabaja como jornalera, ha tenido algún problema de salud? · SI NO																										
63	Después de una jornada laboral ¿siente algún tipo de molestia? · SI ¿CUÁL? NO																										
64	¿Tiene alguna enfermedad crónica? · SI NO ¿CUÁL?																										
65	¿Cuenta con servicio médico? · SI NO ¿CUÁL?																										
66	¿En el último mes se ha sentido mal? · SI NO																										
67	¿Acudió al servicio médico o doctor? · SI NO (SALTAR A LA PREGUNTA 43)																										
68	Marque la causa por la cual acudió al servicio médico ·																										
	<table border="0"> <tr> <td>GRIPA</td> <td>SUDORACIÓN EXCESIVA</td> </tr> <tr> <td>ALERGIA</td> <td>FALTA DE APETITO</td> </tr> <tr> <td>DIARREA</td> <td>OJOS LLOROSOS</td> </tr> <tr> <td>INFECCIÓN DE OIDO</td> <td>FLEMAS</td> </tr> <tr> <td>INTOXICACIÓN</td> <td>HORMIGUEO</td> </tr> <tr> <td>EMBARAZO</td> <td>DIFICULTAD PARA RESPIRAR</td> </tr> <tr> <td>DOLOR DE CABEZA</td> <td>DOLOR EN EL PECHO</td> </tr> <tr> <td>MAREO/VERTIGO</td> <td>CANSANCIO O DEBILIDAD</td> </tr> <tr> <td>NAUSEAS O VOMITO</td> <td>SALIVACIÓN</td> </tr> <tr> <td>DOLOR ESTOMACAL</td> <td>NERVIOSISMO</td> </tr> <tr> <td>VISIÓN BORROSA</td> <td>CALAMBRES</td> </tr> <tr> <td></td> <td>DOLOR MUSCULAR</td> </tr> <tr> <td></td> <td>TEMBLOR EN MANOS O CUERPO</td> </tr> </table>	GRIPA	SUDORACIÓN EXCESIVA	ALERGIA	FALTA DE APETITO	DIARREA	OJOS LLOROSOS	INFECCIÓN DE OIDO	FLEMAS	INTOXICACIÓN	HORMIGUEO	EMBARAZO	DIFICULTAD PARA RESPIRAR	DOLOR DE CABEZA	DOLOR EN EL PECHO	MAREO/VERTIGO	CANSANCIO O DEBILIDAD	NAUSEAS O VOMITO	SALIVACIÓN	DOLOR ESTOMACAL	NERVIOSISMO	VISIÓN BORROSA	CALAMBRES		DOLOR MUSCULAR		TEMBLOR EN MANOS O CUERPO
GRIPA	SUDORACIÓN EXCESIVA																										
ALERGIA	FALTA DE APETITO																										
DIARREA	OJOS LLOROSOS																										
INFECCIÓN DE OIDO	FLEMAS																										
INTOXICACIÓN	HORMIGUEO																										
EMBARAZO	DIFICULTAD PARA RESPIRAR																										
DOLOR DE CABEZA	DOLOR EN EL PECHO																										
MAREO/VERTIGO	CANSANCIO O DEBILIDAD																										
NAUSEAS O VOMITO	SALIVACIÓN																										
DOLOR ESTOMACAL	NERVIOSISMO																										
VISIÓN BORROSA	CALAMBRES																										
	DOLOR MUSCULAR																										
	TEMBLOR EN MANOS O CUERPO																										
69	¿Cuál fue el motivo por el cual no acudió al doctor? · NO HAY SERVICIO MEDICO CERCA ES CARO NO TENIA DINERO NO HAY BUENA ATENCION																										

Encuesta Agricultor



UNIVERSIDAD AUTONOMA CHAPINGO

CENTRO REGIONAL CENTRO REGIONAL UNIVERSITARIO CENTRO OCCIDENTE MORELIA

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

INVESTIGACIÓN: JORNALERAS AGRÍCOLAS EN LA AGROINDUSTRIA DE EXPORTACIÓN DE BERRIES Y SU BIENESTAR EN LA REGIÓN DE PÁTZCUARO, MICHOACÁN.

LDS. ANA FABIOLA CAMACHO MORALES

CUESTIONARIO AGRICULTOR

Mi nombre es Ana Fabiola Camacho Morales, estudiante de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional. Estoy realizando una investigación sobre las jornaleras agrícolas de la agroindustria de exportación de berries y como el trabajo asalariado afecta su bienestar.

No. Cuestionario	
Fecha	
Municipio	

Datos del productor	Nombre:	
Grado escolar:	Edad:	Sexo:
Tamaño de parcela:	Hectáreas cultivadas:	

¿Desde cuándo empezaron a producir Berries en esta zona?

DATOS GENERALES DE LA PRODUCCIÓN	
1.	Las tierras que trabaja, ¿Son propias o rentadas? 1.1 PROPIAS (PASAR A LA 3) 1.2 RENTADAS ¿En cuánta tierra produce? _____ Has
2.	¿Por cuánto tiempo las rento? 2.1 DE 1 A 5 AÑOS 2.2 DE 6 A 10 AÑOS 2.3 DE 11 A 15 AÑOS
3.	¿Es agricultura de contrato? 3.1 SI 3.2 NO
4.	¿Por qué eligió sembrar berries?
5.	¿Cuánto tiempo tiene sembrando este tipo de cultivos? 5.1 DE 1 A 5 AÑOS 5.2 DE 6 A 10 AÑOS 5.3 DE 11 A 15 AÑOS
6.	Anteriormente ¿Sembraba algún otro cultivo? 6.1 SI ¿CUÁL? 6.2 NO
7.	¿Su cultivo es orgánico o convencional? 7.1 ORGÁNICO 7.2 CONVENCIONAL
8.	¿Cuánto cosecha por hectárea?

9.	¿Tiene algún tipo de seguro por si su cosecha se pierde? 9.1 SI ¿CUÁL? 9.2 NO
----	--

PROCESO DE PRODUCCIÓN													
10.	¿Qué variedad siembra?												
11.	Me podría explicar el proceso de siembra y cosecha.												
12.	¿Cuáles son las plagas y enfermedades más persistentes en su cultivo?												
13.	¿Qué usa para combatir las plagas? (Pedir bitácora de aplicación de agroquímicos)												
En el último ciclo de cultivo... ¿Qué agroquímicos utilizo? (Marque con una x)													
14.	<table border="1"> <tr> <td>14.1 HERBICIDAS</td> <td>14.1.1 QUIMICO</td> <td>14.1.2 ORGANICO</td> </tr> <tr> <td>14.2 INSECTICIDAS</td> <td>14.2.1 QUIMICO</td> <td>14.2.2 ORGANICO</td> </tr> <tr> <td>14.3 FUNGICIDAS</td> <td>14.3.1 QUIMICO</td> <td>14.3.2 ORGANICO</td> </tr> <tr> <td>14.4 FERTILIZANTES</td> <td>14.4.1 QUIMICO</td> <td>14.4.2 ORGANICO</td> </tr> </table>	14.1 HERBICIDAS	14.1.1 QUIMICO	14.1.2 ORGANICO	14.2 INSECTICIDAS	14.2.1 QUIMICO	14.2.2 ORGANICO	14.3 FUNGICIDAS	14.3.1 QUIMICO	14.3.2 ORGANICO	14.4 FERTILIZANTES	14.4.1 QUIMICO	14.4.2 ORGANICO
14.1 HERBICIDAS	14.1.1 QUIMICO	14.1.2 ORGANICO											
14.2 INSECTICIDAS	14.2.1 QUIMICO	14.2.2 ORGANICO											
14.3 FUNGICIDAS	14.3.1 QUIMICO	14.3.2 ORGANICO											
14.4 FERTILIZANTES	14.4.1 QUIMICO	14.4.2 ORGANICO											
15.	¿Cada cuanto fertiliza?												
16.	¿Quién realiza esta actividad? 16.1 HOMBRES 16.2 MUJERES												
17.	¿Usan algún tipo de protección al momento de fertilizar? 17.1 SI 17.2 NO												

RIEGO, ORIGEN DEL AGUA, DETERIORO	
18.	El riego es: 18.1 POR GRAVEDAD 18.2 POR MICRO ASPERSIÓN 18.3 POR GOTEO
19.	¿El agua con la que riegan es de...? 19.1 HOYA DE AGUA 19.2 RIO 19.3 MANANTIAL 19.4 PRESA 19.5 POZO
20.	¿En el tiempo que han producido Berries, qué problemas del ambiente se han presentado? Escases de Agua

	Exceso uso agroquímicos Falta de Organización Renta de tierras Crimen Organizado
21.	¿Existe alguna organización de productores? Si No ¿Cuál?

TRABAJO JORNALERO			
22.	¿Cuántas personas trabajan con usted? 22.1 DE 1 A 10 PERSONAS 22.2 DE 11 A 20 PERSONAS 22.3 DE 21 A 30 PERSONAS		
23.	¿Cuántos hombres y cuantas mujeres?		
24.	¿El pago es por destajo, por hora o por jornada laboral? 24.1 DESTAJO 24.2 HORA 24.3 JORNADA LABORAL		
25.	¿A como paga el jornal? \$ _____ ¿Cuánto gana un jornalero? \$ _____ ¿Cuánto gana una jornalera? \$ _____ Si hay diferencia en pago ¿Por qué? _____		
26.	¿Emplea otras personas? Si No EMPLEADO +JORNALERA +BASCULA +EMPLEADOS DE PLANTA	SALARIO	DIAS QUE TRABAJA A LA SEMANA
27.	¿Ofrece algún tipo de prestaciones para sus empleados? Si No Cuáles?		
28.	¿Se ha instalado algún campamento para los jornaleros/as? Si No ¿Por qué?		

29.	<p>¿Han presentado alguna de las siguientes enfermedades las personas que emplea?</p> <table border="0"> <tr> <td data-bbox="415 365 760 705"> GRIPA ALERGIA DIARREA INFECCIÓN DE OIDO INTOXICACIÓN EMBARAZO DOLOR DE CABEZA MAREO/VERTIGO NAUSEAS O VOMITO DOLOR ESTOMACAL VISIÓN BORROSA </td> <td data-bbox="776 359 1149 680"> SUDORACIÓN EXCESIVA FALTA DE APETITO OJOS LLOROSOS FLEMAS HORMIGUEO DIFICULTAD PARA RESPIRAR DOLOR EN EL PECHO CANSANCIO O DEBILIDAD SALVACIÓN NERVIOSISMO CALAMBRES DOLOR MUSCULAR TEMBLOR EN MANOS O CUERPO </td> </tr> </table>	GRIPA ALERGIA DIARREA INFECCIÓN DE OIDO INTOXICACIÓN EMBARAZO DOLOR DE CABEZA MAREO/VERTIGO NAUSEAS O VOMITO DOLOR ESTOMACAL VISIÓN BORROSA	SUDORACIÓN EXCESIVA FALTA DE APETITO OJOS LLOROSOS FLEMAS HORMIGUEO DIFICULTAD PARA RESPIRAR DOLOR EN EL PECHO CANSANCIO O DEBILIDAD SALVACIÓN NERVIOSISMO CALAMBRES DOLOR MUSCULAR TEMBLOR EN MANOS O CUERPO
GRIPA ALERGIA DIARREA INFECCIÓN DE OIDO INTOXICACIÓN EMBARAZO DOLOR DE CABEZA MAREO/VERTIGO NAUSEAS O VOMITO DOLOR ESTOMACAL VISIÓN BORROSA	SUDORACIÓN EXCESIVA FALTA DE APETITO OJOS LLOROSOS FLEMAS HORMIGUEO DIFICULTAD PARA RESPIRAR DOLOR EN EL PECHO CANSANCIO O DEBILIDAD SALVACIÓN NERVIOSISMO CALAMBRES DOLOR MUSCULAR TEMBLOR EN MANOS O CUERPO		

COMERCIALIZACION DEL PRODUCTO	
30.	¿A qué empresa le vende su producto?
31.	¿Cuáles son los costos durante temporada baja?
32.	¿Cuáles son los costos en temporada alta?
33.	¿Cuánto tiempo tiene trabajando con esta empresa?
34.	¿Alguna vez ha cambiado de comprador?